

Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
ditado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
lle Juan C. Gómez 1386—Montevideo

cio del ejemplar........ $ 0.07
de suscripción anual " 3.50 oro
el extranjero suscripción
nual .... " 4.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Ca-
al se hallan munidos de una creden-
l en forma la cual debe exigirse en
os los casos.
Los originales no se devuelven, sean o
publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no
pagan, aunque se publiquen.

NTEVIEDO, 30 SETIEMBRE DE 1920

Iluminación central

Brilla el nuevo alumbrado de la le 18 de Julio, dando un aspec- moderno y lujoso a nuestra ncipal vía de tránsito. La efi- ia y la elegancia del sistema han recido generales elogios y tan oluto resulta el triunfo de los oyectistas que hasta hubo sus s y sus menos cuando se tra- a del reparto público de hono-.

Pero lo cierto es que nos con- tamos con muy poca cosa. Hay enas iluminada una mínima par- de la calle 18 de Julio, y no iste razón aceptable que acuerde pedazo agraciado tal privilegio. Por el contrario, el tránsito que en el trozo de vía comprendi- entre las plazas Libertad y Ar- a, la misma tendencia de des- tralizar la ciudad repartiendo el vimiento callejero que existe y, imponen la ampliación de la jora.

Otro tanto puede decirse de la le Sarandí. La instalación en a de un sistema de alumbrado is moderno y eficaz que el que ne exigía su importancia siem- e creciente en virtud del flore- niento de nuestro comercio y de categoría principal de los esta- ecimientos instalados en ella. demás, su contextura antigua, quiere por su parte mayor cui- do en la ornamentación, si ha responder hasta donde sea po- ble, a su especie de vía central de a ciudad moderna.

Se nos dirá que por algo se em- eza. Bien; pero si malo es dor- irse sobre laureles, peor será ha- rlo sobre unos pocos laureles.

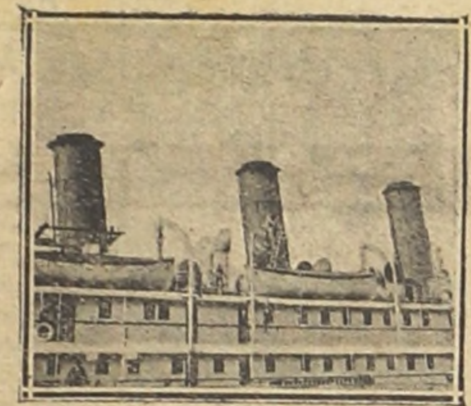


Navegación nacional

Un fuerte sindicato uruguayo ha dquirido una considerable porción el tonelaje de la flota de Mihano- ich con el objeto de explotar las neas de navegación fluvial que ueron hasta ahora patrimonio casi xclusivo de aquella empresa.

Tuvo que ser la iniciativa parti- ular la que arrancara de manos a os comerciantes que fueron hasta hora dueños absolutos de la nave- ación fluvial en un buen pedazo Sud-América la base de su po- río levantado a expensas de la sconsideración y el abuso conque n tratado al público y de la pa- dad incalificable que frente a abusos han mantenido las au- lades. Privados de la mayor e de su flota y colocados en ción de competidores, los que ron muchos años el dominio cial del río no podrán ya rar a sus anchas con la im- l y el indisimulado afán de ue han demostrado siempre. instalación de una empresa avegación uruguaya, amenaza mente las privilegiadas posiciones de los explotadores de la mina de oro y brinda a las víctimas de ellos la esperanza de una liberación segura e inmediata.

MUNDO URUGUAYO ha bregado sin descanso desde su fundación porque se cortaran esos abusos. En estas columnas han aparecido continuamente enérgicas exhortaciones a los Poderes Públicos, para que procedieran con decisión y energía en defensa de los intereses con tan poco escrúpulo ataca-



dos durante muchos años, pero nuestra prédica solo había alcanzado hasta ahora el precario consuelo de que se trazaran unos cuantos proyectos a los cuales podía augurárseles desde luego si no un fracaso anticipado, una lenta gestación que dado el carácter urgente del asunto resultaba tan punible como el no hacer nada. Excusado es pues agregar que miramos el advenimiento de la nueva empresa con sincera satisfacción, y que la suponemos por supuesto libre del feroz mercantilismo que animó a su antecesora.

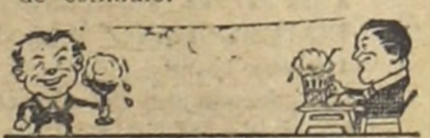


La Primavera

Hénos ya en los días primaverales, según el imperioso mandato del calendario al cual suelen jugar detestables pasadas los elementos atmosféricos, poco dispuestos, generalmente, a secundar con lógica las disposiciones naturales que se les imponen. Pero lo cierto es que con la atmósfera o contra la atmósfera la primavera ha llegado y su llegada se ha festejado alegremente.

Nadie, ni aún el menos propenso a regocijarse con el júbilo de los demás, debe mirar con antipatía, estas expansiones a las que se infunde un carácter público. De un pueblo que tiene disposición para divertirse e inclinación natural para hacerlo sin melindres ni cortedades, cuando se le presenta oportunidad, debe esperarse siempre mucho más que del que se mantiene huraño y triste por temperamento o por descontento general. Los alegres son más esforzados y más animosos que los melancólicos y hay en ellos mejor condición natural para llegar a cualquier objeto importante que lo que existe en quienes se dejan seducir por las caricias oscuras de la melancolía. El júbilo expresa, dinamismo, esperanza, afán de vida, vigor y salud; la tristeza constante revela la unión y el incremento de todas las cualidades negativas.

Así pues, estos festejos juveniles conque se celebra entre nosotros el advenimiento de la primavera, no tienen sólo la significación de simples expansiones propias de muchachos: existe en ellos el latido de una característica popular sugestiva, digna de simpatía y de estímulo.



Que no se imite

En Buenos Aires, donde se está sintiendo con cruel intensidad el problema de la vivienda, se habla de un congreso al que se denomina de "la habitación" y cuyo objeto es el de debatir profusamente el asunto tema de la reunión, tratando de arribar quizá, a cualquier solución práctica. Tal es el programa expuesto por sus organizadores.

Salvamos desde luego la intención de éstos, desconfiando sin embargo de quo lleguen a obtener el fruto de sus afanes, pero no queremos pasar en silencio sobre la ironía que representa el hecho de amontonar ahora palabras y más palabras alrededor de un problema cuya solución no admite dilaciones. Ya se sabe lo que son, los congresos dentro de nuestro ambiente, cuyas modalidades tienen la natural analogía con el de nuestros vecinos trasplatenses: interminables torneos oratorios, oportunidades tomadas por los cabellos para dar salida al insaciable afán de hablar en público que anima a los hijos de estos suelos. Y luego un aluvión de palabras que el viento se lleva y de las cuales apenas queda un recuerdo angustioso.

Nos apresuramos a poner el hecho en evidencia para evitar el peligro de contagio. No faltará, acaso, quien haya pensado ya, que aquí sería también conveniente una reunión de la misma especie, y tal vez la iniciativa encontrara el apoyo de los ingénuos o de los interesados en darle vuelo. Sin embargo, la sola sospecha de que se pretende hablar ahora de un problema tan urgente y doloroso como el de la vivienda, causa una impresión que coloca a los presuntos autores en un terreno aún inferior a del ridículo.

Que no se imite pues, el ejemplo.

El murmurador y el ladrón

Quita el ladrón el dinero que a otro pertenece; y el murmurador quita la honra ajena.

Lobo que acecha es el ladrón; oso en escondrijo es quien murmura.

Ve el ladrón la riqueza de los otros con dolor de su ánimo y la quiere para sí sin trabajo alguno.

Al murmurador porque no tiene honra, le mortifica la ajena, y por eso su ocupación es empañarla o destruirla.

Con pasos de zorra entra el ladrón a la casa de donde se lleva el sustento de una familia; y con sonrisas y dudas suelta el murmurador la deshonra de los demás.

No respeta el ladrón el dinero de su hermano, y quien es murmurador hinca el diente de su procacidad aún en la honra de sus padres.

Alegre corre el ladrón con el tesoro que ha robado; y satisfecho va el murmurador cuando muchos lo miraron derramando sobre alguna honra todo el veneno de su odio.

Roba el ladrón a quien le ha sacado de la cárcel; y el murmurador enloda sin piedad al que le dió la mano en alguna caída.

No le tiembla el brazo al ladrón ni considera la falta que ha de hacer a su amigo el dinero que se lleva; ni le asusta el corazón al murmurador cuando difama el nombre de quien le hizo bien.

Como raíces de parásitas, así se agarra el hábito del robo en las manos del ladrón, y como los líquenes a las rocas el hábito de la murmuración en la lengua del murmurador.

Si le cortan las manos, robará el ladrón con los codos. Si le cortan la lengua al murmurador, murmurará con pantomimas.

Con dedo de indignación señala la multitud a quien ha robado; y con expresión de enojo odia a quien vive murmurando.

Los ojos de la justicia están fijos sobre las espaldas del ladrón; y la ira de la multitud va clavada en la frente del murmurador.

La casa del ladrón es sombría como noche de bosques desiertos; la casa del murmurador es espantosa como noche de cavernas.

Nadie es honrado para el ladrón; y para el murmurador sólo hay un hombre sano y bueno, que es él mismo.

Compadecen las gentes a quien fué robado; y glorifican a quien el murmurador pretende mancillar.

Las nueve musas

Son hijas de Júpiter y de Mnemósine, aunque no hay acta de Registro Civil que lo autentifique; pero lo asegura la mitología.

Estas hermanas presidían las artes liberales, la elocuencia y la poesía, pero como era demasiada labor tener que aguantar todas las latas retóricas y escuchar todos los versos más o menos decadentes, decidieron dividirse el trabajo, haciendo un sorteo para que cada musa aceptase su mala o buena suerte.

Así, a Clio le tocó presidir la historia con toda su cohorte de ratones de biblioteca; "Euterpe, la música, para satisfacción de aspirantes a «Puccinis», «Mascagnis» y «Toscaninis»; «Talia» la comedia, para alegría de todos los farsantes; «Melpómene» la tragedia; «Terpsicore», el baile; «Erato», la alegría; «Polimnia», la poesía lírica, ésta no tuvo suerte; «Urania», la astronomía y «Caliope», la elocuencia y la poesía heroica; ésta fué la más desgraciada, y se dice, y no mitológicamente, que la pobre Caliope es sorda de nacimiento, lo que hace que sean llevaderas para ellas las latas.

Es costumbre en los Estados Unidos poner en los telegramas la palabra «please» (tenga la bondad), cuando se pide o pregunta algo. Según cálculos hechos por la Dirección de Telégrafos del citado país, el pueblo yanki gasta diez millones de pesos en telegrafiar esa palabra.

En Australia, Nueva Caledonia y centro de Africa, hay individuos que comen hormigas, arañas y gusanos.

Instantáneas

Sr. Luis J. Supervielle

Sorprendido por el objetivo fotográfico en una sencilla actitud callejera, nadie que no lo conozca, diría que es uno de los más importantes elementos del Montevideo financiero e industrial. Fúndense en él esas dos cualidades activas para engendrar otra cualidad sentimental en que reside realmente el punto de mira de todas sus acciones y el objeto fundamental de sus esfuerzos y de sus proyectos: el doble amor que profesa al Uruguay y a Francia.

Con la mirada puesta en esos dos puntos distantes entre sí, pero unidos en su sentimiento como si fueran lindantes, Don Luis Supervielle toca apenas la mitad de su vida en el apogeo moral y material de su labor. Ha dirigido e impulsado importantes negocios y poderosas empresas y ha sido en más de una ocasión, eje de complicadas combinaciones económicas en las que su nombre no ha brillado en la proporción que le correspondía, oscurecido por una exagerada modestia.

Esta cualidad tan simpática como rara, constituye una de las características predominantes en este hombre, al que sobran motivos para envanecerse. Pocos rendirán tributo como el que él rinde a ese augusto sentimiento llamado caridad y en pocos sin embargo permanecerá tan íntimamente recogido, el perfume que aroma la práctica de tan delicada virtud. El hacer el bien por el bien mismo, es sólo patrimonio de los seres que son buenos por espontáneo impulso de un espíritu generoso.

Nosotros, aún a riesgo de herir la modestia del hombre sorprendido en esta fugaz instantánea callejera, destacamos el rasgo de su personalidad que es menos conocido por ser, acaso, el más íntimo.

La acción de los hombres que en mayor o menor escala, afecta a la colectividad, puede ser juzgada por ella misma, pero la virtud que a fuerza de ser espontánea y sutil, se oculta tímidamente, no pierde la belleza de su contextura si surge a la claridad expuesta por unas manos que sólo tratan de mostrarla como ejemplo.

Por lo demás, rendimos con ello justo homenaje a quién ha hecho siempre un culto de la amistad, siendo en todo momento guía o palanca de aquéllos que obtuvieron su afecto. Supervielle, no puede a su vez extrañarse de esto, porque nada debe parecer más natural al que es amigo incondicional de sus amigos, que la correspondencia efusiva y sincera de éstos.

ECOS DEL CANASTO

Victor Fitz Patrick — Enterados. Se publicará aunque no muy pronto.

—

X X X — El concurso se clausuró hace tiempo, y ya no se publican los cuentos recibidos, aunque fueron aceptados entonces.

Omar Z. Code — Su cuento llegó a nuestro poder, pero no puede publicarse.

—

Gualberto Ferrer — No quisimos dar a entender que su soneto fuera plagiado; dijimos solo que no nos parecía muy original. Creemos en su palabra y lamentamos que nuestro comentario le haya ocasionado molestias.

Alma de Bohemio — Tal como nos lo recomienda, hemos leido tres o cuatro veces su satírica misiva (por que era satírica ¿nó?) Pues bien; hemos sacado en limpio que "hechésele" se escribe sin h, y que nos vá Vd. a obsequiar con una multitud de colaboraciones.

Cúmplase nuestro destino, pero ponga en los originales un signo cabalístico para darnos a entender que son suyos y no del "Alma de Behemio" bis, que debe ser, sin duda, un alma de cántaro.



O. F. Clauser — ¿A qué poesía se refiere Vd.?

—

Anita Teixera Nuñez — No sabemos a qué averiguaciones alude ni comprendemos apenas, lo que en su tarjetita quiere decirnos.

—

Emile — Hé aquí la última estrofa de su poesía:

"Vencisteis por fin ya yerto
vencen tus cenizas patriarcales
y vence tu memoria sacrosanta
en el alma de tus queridos Orientales."

Nos damos por vencidos.

—

No hay derecho — Mande esas carillas sin timidez que de autores teatrales está el mundo lleno.

—

María Teté — Muy imperfectos son los versos que manda, pero así y todo delatan ciertas cualidades no despreciables. Estudie y persevere.



Fericirea — Es muy bonita su leyenda albanesa, pero no es desconocida. Sin embargo, se publicará.

—

Emilio Trías Du Pré — Sus dos trabajos son bellos. Se publicarán.

—

Tomás Henderson Pacheco — No es malo. Será publicado.

—

Julio Verdié — Idem, ídem.

—

Nemo. — Puede guardar el incógnito.

—

Luis E. V., Julián Miguez, Escipión, Wilfredo Dugroz, Radamés S. Costa, Laus, Jhon, Frou, E. del P., Luciano Puente — No pueden publicarse.

—

César Agurrezabala — Las dos cuartetas bonitas y elegantes. A la sextina le falta una palabra para expresar con claridad la idea.



R. U. — Si no se ha hecho alusión a su trabajo en estas columnas, es porque no ha de haber llegado a nuestras manos.

—

Larín —

"Infeliz de mí, que creí que en ti existiera
Esa misma fiebre que incendió mi cora-
[zón!"

Muy infeliz, si señor; por creer eso y por haberse lanzado contra la poesía.

—

E. Torres Grau — Demasiado largo y sobre un tema muy trillado ya.



Javier Ramela, Federico Martínez, Domingo H. Rodriguez, E. Torres Graús, Wasington Platero, Daniel D'Arthez, Marquez de Nevares — No pueden publicarse.

Silvio T. Moratorio — Su son "El Cocainómano", es inspirado correcto. Será publicado.

—

Aclaración — Se nos pide ha mos saber que el señor Mario Cr pi, de quien se trata en esta mis sección del número anterior, na tiene que ver con el estudiante primer año de Derecho del mis nombre, que también hace vers pero que no ha mandado colabor ciones a MUNDO URUGUAYO.

..*Ataliva Chiriff* — Recibimos los sonetos titulados "Hastio" y "En vano". Se publicarán.

—

M. Aroso — Si la novela resulta tan bien escrita como la carta, hay que felicitarlo.

La va a vender toda... a tanto

CUADROS SUBURBANOS

PASA LA PERRERA

¡Pam, pam, pam! repica furioso l llamador de la puerta, y de inme- iato un coro de voces infantiles ifúndese sonoro por toda la casa:

—¡Don Joséééé! ¡Doña Anto- iáááá! encierren los pichichos que hi viene la perreraaaaa!

Inutiles son todas las artimañas uestas en práctica por el enlaza- or para despistar a los chicos: sconder el latigo-lazo en una de s piernas del pantalón y pasear- e como un "touriste" despreocu- ado, dejando dos o tres cuadras trás el armatoste porta-canes.

Los muchachos lo presienten, lo divinan, apenas uno da la voz de lerta, la bandada se disemina por



odo el barrio, llevando la infausta ueva a Don José, Doña Antonia demás propietarios de chuchos or ellos conocidos.

El primero abandona clavos, ta- cos y suelas, y plantado en la vere- la pónese a gritar como un loco:

—¡Garibaldiiii! ¡Garibaldiiii! — Pichu, pichu, pichu... Veñi cui, sa- cramento, que te ne vádenno porta via cuesti asain da la perera!

Doña Antonia, casi llorando, re- quiere a su perrita, la abraza, la besa, y llevándola apretada contra su amplio y robusto pecho de ma- trona, dirígese a la puerta o la azo- tea y desde allí obsequia a los ver- dugos con un sin fin de epitetos malsonantes, alusivos en su mayo- ría a la madre y hermanas del en- lazador, a las cuales ella quisiera ver colgantes de una trenza y lue- go, afixiadas sin compasión en las lúgubres catacumbas, do según di- cen, masácranse los canes.

Y son cientos las ventanas y puertas que se abren, y millares las voces airadas que apostrofan el paso de la maldita jaula y su odia- do cortejo de asesinos.

—¡Vayan a trabajar pelandru- nes!—¡a arrancar adoquines con los dientes!—¿No tienen ver- güenza de dedicarse a semejante oficio? Están aprendiendo de ver- dugos, están, aquí donde se "em- bolió" la pena de muerte!

Bueno ¿quién no tiene un perri- to? Y teniéndolo, ¿cuál es el adma de cántaro que no le cobra cariño?

El, loco de verdadera alegría, es el primero en recibirnos cuando regresamos a casa; él sirve de di- versión a los botijas y les soporta resignado toda clase de judiadas; él acompaña al mercado a la pa- trona, y los hay tan honrados que ni siquiera se tientan frente a las colgantes butifarritas y jugosos perniles; él tiene guerra jurada a cuanto gato y laucha bolsheviki invade en tren de saqueo los do- minios puestos bajo su fiel vigilan- cia, él, en fin, es "persona" de la familia, algo menos que un her- mano o un hijo, pero más, mucho más, que el resto de la parentela.

¿Muerden? Sí, a veces, cuan- do se les exaspera demasiado—só- lo que en ese caso mordemos todos, los humanos inclusive.

¿Rabian? Es verdad, unos po- cos, y de hambre, como rabian aho- ra en la tierra muchos hombres, muchos pueblos, paises enteros, quizás.

¿Y por uno que padezca seme- jante mal se ha de sacrificar toda la raza?

Comprendo sí, comprendo el odio del pueblo contra la perrera.

No es un perrito lo que nos lle- va; es un amigo humilde, pero fiel y cariñoso como ninguno; es para muchos el único compañero, y, co- mo no sentirlo entonces, como no llorar inconsolable su pérdida!

Antes cabía la esperanza de conmover a Belito, espíritu suave y poético, y a él recurrían siem- pre las damas, especialmente las que sabíanse jóvenes y hermosas.

—Deme el pichicho, Belo, déme- lo por favor—(aquí una mirada y una sonrisa capaces de conmover un monumento)—Mamá se mue- re si no se lo llevamos. Lo que- remos tanto!

—Pero, señoritas,... esté... las ordenanzas...

—Ud. es bueno, señor, Ud. es bueno.—¿Me lo va a matar a Bi- jou?—¡Ay, que horror, que des- gracia!—(Ríos de lágrimas y tre- mendo ataque histérico)—¡Seño rita!—Oiga, señorita!— Caram- ba, que compromiso!—No se de- sespere, no llore, no grite... Si le voy a dar el perrito.—A ver, ché Natalio, acompañe a esta joven, y entréguele lo que pide.—Pero es la última vez ¿eh?

—Sí, la última, se lo juramos.— Mil gracias, señor, mil gracias.— Es Ud. la mar de bueno y sim- pático. Yo ya le decía a esta: mi- rá; vamos a verlo a Belo, y verás como enseguida nos devuelve a Bijou.—¡Qué contenta se va a poner mamá!—Mañana de seguro que le manda unas masas, ¿o ciga- rros? ¿Prefiere cigarros?

—Nada, señoritas, no se inco- moden.— ¡Valiente incomodidad! Ud. merece eso y mucho más. Ma- sas y cigarros, eso es, las dos co- sas.

—Pero...

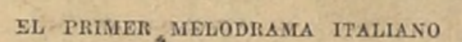
—Adios, señor Belo, a sus órde- nes. ¡Qué mozo tan chic, tan ama- ble...! Y se iban, encantadas, llevándose el chucho como quien porta un tesoro. Ahora ya no va- len ruegos ni llantos. Nadie visita a Belito, y Belito está pálido, y Be- lito está triste; ha perdido la risa y ha perdido el color.

Y las niñas la estima y admira- ción que le profesaban.

Al presente, los propietarios de Bijou no alientan simpatías por nadie, sino odio, odio profundo, inextinguible....

Caramella: ¡Ojo a las niñas!

Martín Chico



EL PRIMER MELODRAMA ITALIANO

Por iniciativa de la Sociedad de Ami- gos de la Música ha sido representado el 30 de Noviembre en la sala de fiestas del Real Conservatorio Giuseppe Verdi, de Milán, un melodrama que puede ser con- siderado como el precursor de la moder- na ópera.

Trátase de «Orfeo», melodrama en cua- tro actos, original de Claudio Monteverdi, y estrenado en el teatro de la corte de Mantua el 24 de Ferero de 1607. Mon- teverdi nació en Cremona en 1568, y, además del «Orfeo», escribió otras dos obras del mismo género, tituladas «Arian- na» y «Adone». Fué maestro de capilla en San Marcos de Venecia, y literato por contera. La instrumentación del viejo melodrama ha sido arreglada a las actua- les exigencias por el maestro G. Orefflice. La Sociedad de Amigos de la Música ha publicado la partitura de «Orfeo».

EN LA SORBONA

La primera vez que entró en la Sor- bona el célebre helenista francés Casan- bón alguien le dijo, viéndole contemplar la famosa cátedra:

—He aquí una sala donde hace muchos años que se disputa.

—¿Y qué se ha decidido?—contestó Casanbón con una sonrisa.

Barómetro viviente

Se ha observado que una sanguijuela encerrada en un bote de capacidad de ocho onzas, lleno de agua hasta sus tres cuartas partes, tapado con una tela fina y colocado en una ventana, permanecía en el fondo del vaso sin movimiento, rollada en forma espiral, cuando el tiempo con- tinuaba en estar sereno y hermoso; que subía a la superficie del agua cuando ha- bía de llover antes o después de medio- día, y que corría con una celeridad e in- quietud increíbles cuando debía hacer viento, no cesando de moverse hasta que comenzaba a soplar aquél. Si amenazaba tempestad, truenos o lluvia, la sanguijue- la estaba casi siempre fuera del agua du- rante muchos días, manifestando desaso- siego y unas agitaciones convulsivas. Du- rante los fríos, como también en los her- mosos días de verano, quedaba en el fon- do del bote, y si amenazaba nieves o llu- via, fijaba su mansión en la embocadura del vaso.

El observador tenía cuidado de renovar el agua diariamente en el verano y cada quince días en el invierno.

Para mayor exactitud será mejor poner dos sanguijuelas en el mismo bote.



Un fogonero famoso

En Maines (Jowa) acaba de morir un pobre viejo cuyo nombre es quizá desco- nocido por la presente generación. Y, sin embargo, ese nombre está ligado a uno de los más trascendentales acontecimientos del pogreso moderno.

El anciano muerto se llamaba Eduardo Entwistle y fué el fogonero de Stephenson, con quien realizó el célebre viaje desde Manchester a Liverpool. Entwistle contaba a la sazón diez y seis años. Después de continuar en su puesto durante largo tiempo, pasó a América, donde ha muerto ya centenario.

Un juicio crítico

Cuando el famoso pintor sevillano Fran- cisco Pacheco expuso su cuadro repre- sentando a Cristo crucificado, suscitá- ronse vivas polémicas respecto al mérito de la obra. Para unos, era una cosa sor- prendente; para otros, absolutamente des- preciable.

Cierto día apareció clavado en el mar- co un papel, de autor desconocido, que formulaba el más severo de los juicios en estos cuatro versos

¿Quién os puso así, Señor,
doliente, amarillo y seco?
Vos me diréis que el amor,
mas yo digo que Pacheco.



FUNESTA DISTRACCION







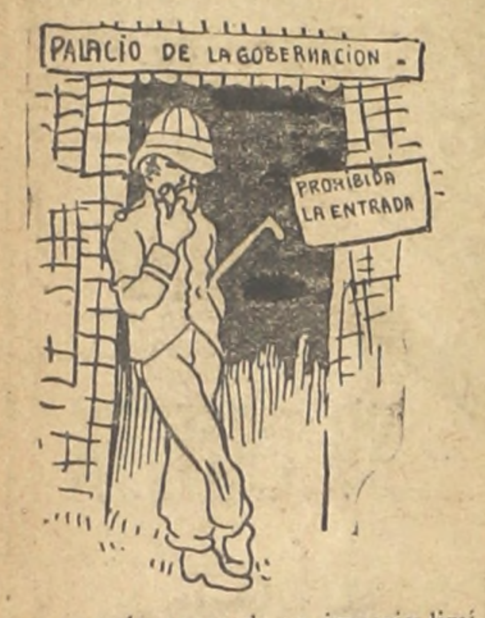




Historia muda

EL SALVAJE

En la época en que Vazco de Chiva administraba como podía un vago distrito de Marruecos, recibió en una ocasión la visita de cierto



reyezuelo negro de un imperio limítrofe.

El monarca se llamaba Malinké, y no era, que digamos, demasiado antropófago. Venía a saludar al representante de España y a ponerse bajo su muy alta protección.

Vazco de Chiva le preparó una recepción calurosa; organizó una fanfarria, compuso un himno en su honor, y fué a esperarlo, no a la estación, — que no las había en tal país, — sino en el camino y a la cabeza de un numeroso cortejo.



Como no sabía con certeza qué lenguaje hablaba el real visitante, tuvo la precaución de llevar tres intérpretes, de los cuales el primero conocía a fondo e "oua-oua", el segundo el "wo-wo", y el tercero el "kui-kui".

Eran estos los tres dialectos más difundidos de toda la región.

Cuando apareció Malinké, y lo hubo saludado la fanfarria con sus notas líricas, el intérprete de "oua-oua", avanzando, le dijo así:

—*Koulfela ajelelé gaghouyandi touba.*

Lo que significaba:

—Sé bienvenido entre nosotros, poderoso emperador. Saludamos humildemente a tu graciosa majestad!

Nada respondió el monarca. Era indudable que no comprendía semejante idioma, lo que visto por el intérprete de "wo-wo", entró a hablar en estos términos:

—*Ylocou diblela mandarakano bosi!*

Lo que quería decir:

—Que el universo todo se convierta en tu imperio, y que los pueblos al unísono celebren tu nombre glorioso!

Malinké ni pestañó siquiera; nada entendía del "wo-wo".

Pero quedaba el "kui-kui", y dió en emplearlo el tercer intérprete:

—*Ouassoulou kiama jarabougou manding ficuerel!,* exclamó con voz armoniosa.

Lo que equivale a:

—Bendito seas, Rey de los Reyes, Señor de los Señores, que vienes a traernos la luz de las alturas!

Esta tentativa, lo mismo que las precedentes, no obtuvo ningún éxito. Malinké, sin responder, sonreía siempre. Vazco de Chiva ni en sueños figuróse que el negro emperador pudiera hablar un cuarto dialecto, e hizo una nueva señal a los intérpretes, que en coro pusiéronse a interrogar al monarca, cada uno en su lengua:

—Karaka bousoulié, pomadana sari?

—Poulousa madoye zezikana bayoun?

—Bazouk alabomé kakabounezi tina?

Lo que dicho en "oua-oua" en "wo-wo" y en "kin-kin", tenía por exacta traducción:

—Dinos, potente emperador, cual es la lengua que prefieres?

Esta vez, Malinké, pareció comprender. Inclinándose hacia Vazco de Chiva, torció los ojos hacia los intérpretes, y murmuróle al oído en un castellano totalmente desprovisto de acento extranjero:

—¿Qué diablos se les ha hecho aprender, a estos infelices, que no conocen ni una sola palabra de español?

Henri Jousset.



No hay barco sin mi primera
Ni barco sin dos y tres,
Ni todo sin haber barco
Porque el todo barco es.

(Barquilla).

El todo es muy poca cosa,
Pero leído al revés,
Es un hombre muy antiguo,
Adivina pues lo que es.

(Nada-Adán).

¿Qué es lo que falta a un botín estando concluido?

(El compañero).

Una señora
Con muchas basquiñas
Que siempre pone
La peor encima.

(La cebolla).

Entre pared y pared — hay una santa mujer—que con el diente— llama a la gente—y con las muelas —a las mozuelas—y con los colmillos—a los chiquillos.

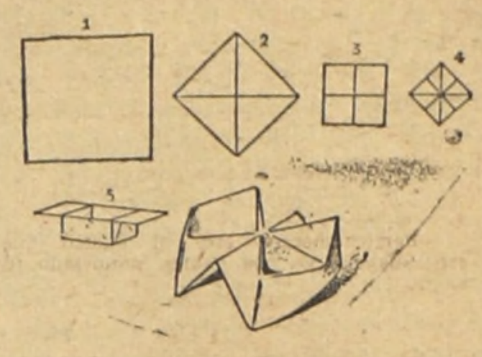
(La campana).

Una negra de Guinea—siempre bebe y nunca orina—siempre come carne cruda—y a todo el mundo importuna.

(La pulga).

ENTRETENIMIENTOS

Volvemos otra vez al cuadrado (1), cuyas puntas se doblan de manera que las cuatro se encuentren en el contro (2), y a partir de este momento se repiten las mismas operaciones hechas para la tartana, que hemos construído anteriormente (3 y 4). Hecha la figura 4, se marcan bien los dobleces aprentando el papel, y se desdobla todo, menos dos puntas, que deben permanecer dobladas por los lados del cuadrado marcado en medio con do-

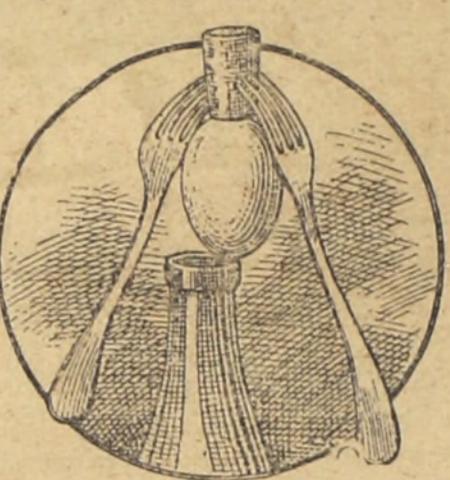


bleces. Se levantan en el mismo sentido las cuatro partes correspodientes a los cuatro lados de este cuadrado. Las dos puntas que antes dejamos dobladas quedan dentro; las otras dos se doblan hacia afuera por los dobleces marcados a la altura en que quedan las dos primeras; se les doblan las puntas en el mismo sentido, y el resto se pliega por debajo de los dobleces marcados y queda construída la la cajita (5). Dóblese la caja por la mitad de sus paredes sencillas, y a uno y otro lado del doblez se forma una bolsa; las dos bolsas constituyen el serón que queríamos construir.

CAPRICHOSO EQUILIBRIO

La inspección del grabado da suficiente idea de lo que se requiere para obtenerlo. Nos limitaremos, pues, a explicarlo.

El peso de los tenedores traslada el centro de gravedad del sistema que éstos forman con el corcho y el huevo a un punto más bajo que el de apoyo en el borde de la boca de la botella, y la simetría del sistema mismo hace que dicho centro se encuentre en la vertical que



pasa por el punto de sustentación. El equilibrio obtenido es, pues, estable. Si fuese posible evitar que el huevo resbalace, todo el sistema podría someterse a un movimiento de balanceo sin destruir el equilibrio, es decir, sin que se cayera; porque cualquier movimiento que se imprima dentro del plano que determinan los ejes de los tenedores elevaría el centro de gravedad, y sabido es que éste tiende siempre a ocupar la parte más baja posible.

El bajo pueblo padece hambre, porque nosotros comemos demasiado.

La mayor parte de monumentos han sido levantados, no a hombres de Estado, a generales ni a ricos, sino a artistas, a sabios, a inventores, a hombres, en fin, que lejos de tener relación alguna con los gobiernos han luchado contra él. Por esto, precisamente, los han glorificado la poesía y el arte.

LIMPIEZA

Patrona — Gracias, Menegilda! C... es que limpias los platos con el pañu...

Menegilda — Oh! no se aflija, señ... De todos modos estaba sucio.

SIGNIFICADO DE ALGUNAS FRAS... LATINAS

Parva domus, magna quies: casa pe... ña, gran tranquilidad.

Manus manum lavat: una mano lav... otra.

Currenti calamo: al correr de la pl...

Arbiter elegantiarum: árbitro de la ... gancia.

Castigat idendo mores: corrige las ... tumbres riendo.

Dominus vobiscum: el Señor esté ... vosotros.

Finis coronat opus: el fin corona ... obra.

Horresco referens: me horrorizo ... narrar.

In articulo mortis: en trance de mu...

Hoc est signum Dei: ésta es la s... de Dios.

Res non verba: Hechos y no palabr...

CONSUMO DE TABACO EN BELGI...

Las estadísticas oficiales de Bélgica ... dican que durante el año 1919 se co... mieron allí 193.200.00 pesos de ... baco en rama y elaborado.



...ada a la luna — Los lunares — Gran ...cepción — ¡Viva Pinocho! — A la ...rra.

...o que tuvo que trabajar el pobre Pi...no para salir de la difícil situación en ... se encontraba, no es para contado. ...uerza de paciencia y habilidad fué ...eguir que **El Alcotán** volviese a em...rezando los globitos desviados hasta ...der su marcha. Afortunadamente, el ...po era espléndido y los globos subían ...inua y serenamente.

...lá abajo se veía un punto en el espa... ...era la Tierra. Pinocho se esforzaba ...veriguar hacia donde caería la Puerta ... Sol, de Madrid, pero comprendió que ...mpeño era inútil.

... Alcotán subía cada vez más de pri... sin duda porque, aproximándose cada ... más a la Luna, ésta hacía sentir su ...cción.

...n efecto, la Luna aparecía ya a poca ...ncia.

...nocho pudo descubrir con sus geme... de teatro, las primeras casas y una ...itud de seres fantásticos que saltaban ...gitaban banderitas de colores. Un ru... de colmena llegó hasta él.

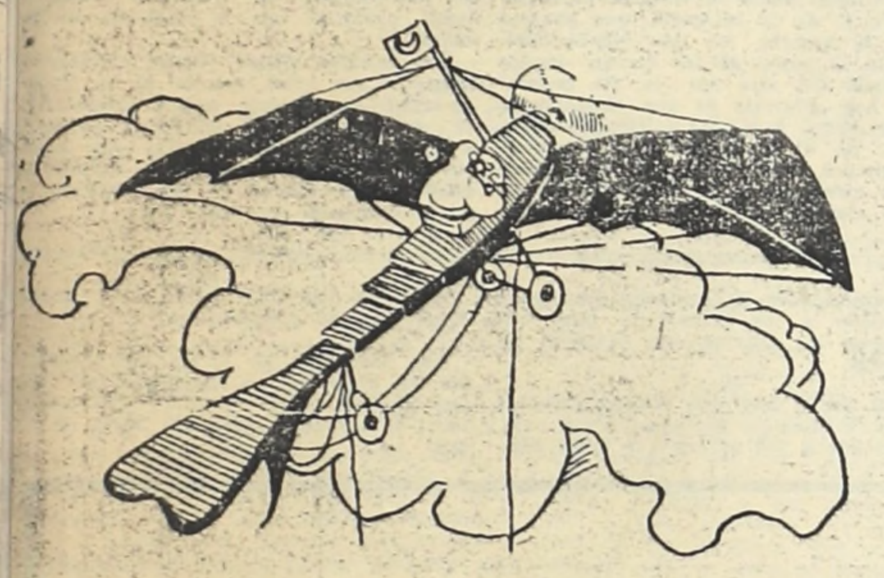
... acercaba rápidamente. Ya se distin...n todos los detalles.

... a poco rato, majestuosamente, El ...tán cayó en el centro de una plaza, ...tras una muchedumbre rodeaba a Pi...o, lanzando gritos de júbilo y entu...no.

...nocho se encontraba en la Luna.

—

...s hombres de ciencia han llamado a ...abitantes de la Luna **selenitas**; pero ...cho vió que, como es lógico, se lla...n **lunares**.



...s **lunares** eran unos seres fantásti... Eran pequeñitos, de color verde, te... los ojos redondos como bolas de bi... y carecían en absoluto de nariz. No ...n más que una pierna, por lo que el ... de zapatero estaba muy poco flore...e en la Luna.

...í, a primera vista, los lunares pare... buena gente.

...n gran algazara se acercaron a Pi...o dando muestras de entusiasmo.

...te, un poco asustado, contemplaba ...lla multitud que le rodeaba dando ...tras de asombro.

...nos le tocaban la ropa, otros le mira... dando vueltas alrededor y hubo ...n, más atrevido, le agarró de las na..., sin duda extrañado por su tama...

Pinocho empezaba a molestarle tanta ...osidad.

...aciendo un esfuerzo logró rechazar ...s más atrevidos y, levantando la voz, ...:

—Señoras y señores: Mucho os agra...o estas pruebas de interés y afecto ... me dais, pero más os agradecería ... me dejaseis tranquilo.

—¡Brava! ¡Bravo!—exclamó la mul...d entusiasmada por la facilidad de ...bra de nuestro muñeco.

...n **lunar**, que debía ser un personaje ... consideración, se acercó a Pinocho y ... finamente le dijo:

—¿Quién eres?

Y Pinocho, no menos finamente, contestó:

Soy un habitante de la Tierra y me llamo Pinocho. He querido hacer una visita a la Luna, y aquí estoy.

—Perfectamente; eres el mismo que esperábamos, ya nos habían anunciado tu visita.

Pinocho comprendió que la telegrafía sin hilos estaba muy perfeccionada en la Luna. Mientras tanto, la multitud aplaudía y daba vivas estentóreos. El **lunar** que había hablado con Pinocho hizo una seña, y al momento se acercó una hermosa larroza de oro y marfil, en la que hicieron subir al extranjero. De esta carroza tiraban seis grillos gigantescos. En la Luna los grillos sustituyen a los caballos; en cambio, los caballos son tan pequeñitos que los meten en jaulitas.

Los grillos galopaban, y en pocos minutos Pinocho llegó al palacio real, donde era esperado por el rey de los **lunares**. Cuando Pinocho se vió frente al rey, hizo una gran reverencia y dijo así:

—Señor, como representante de la Tierra, tengo el honor de ofreceros mis respetos.

Y dicho esto le regaló los gemelos de Teatro.

El rey, muy agradecdo por el regalo, contestó:

—Bien venido seas, Pinocho. ¿Qué tal el viajecito?

—De todo ha habido, señor. He sido acometido por tres águilas, he sido apresado por un pirata y he sufrido una tempestad horrorosa. Pero al fin triunfé de todos los obstáculos, y aquí estoy.

—No sabes lo que me alegro de verte; puedes considerarte como en tu casa.

—Gracias, señor.

Después de las cortesías naturales, se organizaron grandes fiestas en honor de Pinocho. Hubo un gran banquete de gala, fuegos artificiales, cabalgata histórica y carreras de grillos.

Pinocho era completamente feliz.

Pero un día el rey le cogió aparte y le dijo así:

—Mira, Pinocho, te he tomado cariño y quiero que el día de mañana me sustituyas en el trono. Para esto, he decidido que te cases con mi hija, la princesa **lunática**.

—¡Caracoles! — exclamó Pinocho quedándose de una pieza.

Comprenderéis que a Pinocho le pareciese bien la Luna como sitio de excursión, pero como residencia fija..... ¡caray!

Además, la princesita **lunática** era feísima y con un genio de mil demonios. Tenía dominado a todo el mundo. Pinocho, que tena un carácter dulce y bondadosono po podía resignarse a ser víctima de aquella arpía.

Así es que con los miramientos debidos le dijo al rey que no podía aceptar, que aún no había terminado el bachillerato y que le parecía muy pronto para casarse.

¡Señores, como se puso Su Majestad! Todo el cariño se trocó en odio. Se acabaron los festejos y los agasajos y el pobre Pinocho fué encerrado en un oscuro calabozo y cargado de cadenas.

¡Qué triste porvenir le esperaba! Y para esto había hecho un viajecito tan accidentado!

Condenado a muerte — La evasión — ¡A ese! — La vuelta a la tierra.

Pinocho fué condenado a muerte.

Toda la noche se pasó llorando su desventura. Con tal desconsuelo se lamentaba de su mala suerte, que hasta el carcelero se conmovió.

Pero todas las medidas estaban tomadas, y apesar de que el carcelero, apiadado del pobre muñeco, quería salvarle, no veía el medio de conseguirlo.

Sin embargo, a eso de la media noche, aprovechando un descuido de los centinelas, que se habían quedado dormidos como lirones, entró en el calabozo y, entregando a Pinocho una lima y una cuerda, le dijo:

—Tienes cinco horas de tiempo; si limas un barrote de la ventana, puedes descolgarte con la ayuda de esta cuerda y ponerte en salvo.

Pinocho, agradecido, dió un abrazo al buen carcelero, que, emocionado, salió enjugándose una lágrima.

Era un buen **lunar**.

Pinocho se puso inmediatamente a limar un barrote. El trabajo era muy pesado, pero la esperanza de salvarse daba a Pinocho una energía sobrehumana. A las cuatro de la mañana el barrote estaba completamente limado.

Pinocho ató una punta de la cuerda a uno de los hierros y, con todas las precauciones que os podéis imaginar, saló por el hueco que dejaba el barrote limado y, agarrándose a la cuerda, empezó a deslizarse.

La noche era muy oscura, lo que facilitaba la evasión.

Ya sólo le faltaba unos metros para llegar al suelo, y ya se consideraba salvado, cuando, sin poder evitarlo y por causa del relente de la noche, nuestro pobre Pinocho empezó a estornudar de una manera estrepitosa.

Los centinelas se despertaron y vieron que el prisionero intentaba escaparse. Empezaron a dar voces de alarma, y en un momento salió toda la guarnición.

Rodearon a Pinocho y vilvieron a conducirle al calabozo, donde seis guardias armados hasta los dientes se dedicaron a vigilarle, sin perderle un momento de vista.

¿Cómo pintar la desesperación del prisionero?

El día señalado para la ejecución, dos **lunares** armados con grandes sables, sacaron al pobre muñeco de la prisión.

Iba Pinocho con las manos atadas. Dos guardias, con los sables desenvainados, marchaban a su lado. Detrás marchaba un escuadrón montado en briosos grillos. En esta forma llegó la comitiva al centro de una plaza, lugar elegido para fusilarle.

En la plaza se apiñaba una muchedumbre de **lunares** que querían ver morir al extranjero.

En una tribuna estaba el rey y su corte. La princesa **lunática**, cada vez más fea, estaba sentada junto a su padre. En sus ojos de rana brillaba el odio y el despecho. Ella era, como podéis suponer, la causante de la desgracia de Pinocho.

Cuando llegó la comitiva, colocaron al prisionero en el centro de la plaza. Un pelotón de soldados se colocó a veinte pasos.

Entonces la princesa **lunática**, se levantó y, haciendo un gesto que impuso silencio, dijo así:

—Pinocho, vas a morir. Sólo te queda un medio de salvarte: por última vez, ¿te quieres casar conmigo?

Pinocho levantó arrogante la cabeza y contestó:

—Princesa **lunática**, como eres mala y no tienes más que instintos crueles, prefiero mil veces la muerte a casarme contigo.

—Entonces, muere — dijo la princesa haciendo un gesto de rabia.

¡Dios nos libre de una princesita así!

—¡Que muera! — gritó el pueblo con el mismo entusiasmo que demostrara a la llegada de Pinocho a la Luna.

¡¡Oh, la inconstancia de los **lunares**!!

Pero Pinocho no se resignaba a morir. Con la fuerza que da la desesperación consiguió romper sus ligaduras, y dando un salto formidable pasó por encima del rey y su corte, que se quedaron con la boca abierta.

Cuando los **lunares**, volvieron de su asombro vieron que Pinocho corría campo atraviesa con una velocidad de cien kilómetros por hora.

Inmediatamente empezó la persecución. Primero iba el rey con la lengua fuera. Luego seguían los cortesanos, después los guardias, detrás el pueblo. Pero Pinocho corría como un desesperado. Como los **lunares** no tenían más que una pierna no adelantaban gran cosa.

Un momento hubo en que el rey tropezó y cayó de bruces; el gran chambelán, que venía detrás, tropezó a su vez y a su vez rodó por el suelo, dando lugar a que los que le seguían tropezasen y cayesen unos encima de otros. Si los **lunares** hubiesen tenido arices las habrían perdido en aquella ocasión.

A fuerza de correr, Pinocho llegó al final de la Luna y por la velocidad adquirida ya no pudo detenerse y se precipitó en el espacio.

. . . .

Aquella tarde, como era domingo y hacía un tiempo espléndido, la gente se agolpaba en el Retiro, ese maravilloso jardín del que Madrid se siente orgulloso.

En el estanque una multitud de barcas navegaban traquilamente.

De pronto, un niño que jugaba al diábolo se quedó mirado al cielo con aire extraño. Después echó a correr y, cogiendo a su niñera por un brazo, le dijo:

— Mira, **chacha**, allí arriba.

La niñera levantó la cabeza y se quedó mirando a las nubes. Un guarda que estaba a su lado siguió el ejemplo de la niñera; lo mismo hizo una vendedora de castañas pilongas y, poco a poco, todo el mundo acabó con la cabeza hacia atrás mirando a lo alto.

Un punto que iba agrandándose a medida que se aproximaba, cruzaba la atmósfera con la velocidad del rayo.

¿Qué sería aquello?

Alguien opinó que debía ser un pájaro herido; otro, más científico, dijo que acaso fuera un bólido.

Fuere lo que fuere, el **objeto** descendía con una rapidez increíble. Y al final cayó zambulléndose en el agua del estanque con tal fuerza que hizo zozobrar todas las barcas que se hallaban próximas. Una se fué a pique.

Corrieron los guardias, el público se agolpó alrededor del estanque, hubo gritos, desmayos, ladraban los perros...

Todo era confusión y carreras.

Inmediatamente se lanzó una barca de salvamento. Desde ella se arrojaron cuerdas y "salvavidas".

La espectación era enorme.

Por fin apareció en la superficie una nariz, luego una cabeza completa y, por último, manoteando y pataleando, surgió la figura completa de un muñeco de madera.

—¡Es Pinocho! — exclamó la multitud asombrada.

Y en efecto, era Pinocho que descendía de la Luna.

Afortunadamente tuvo la suerte de caer en el estanque.

Cincuenta brazos se abalanzaron a recogerle.

Al fin lo metieron en la barca, donde le prodigaron todos los cuidados que requería su estado.

El pobre Pinocho arrojaba agua por boca y narices.

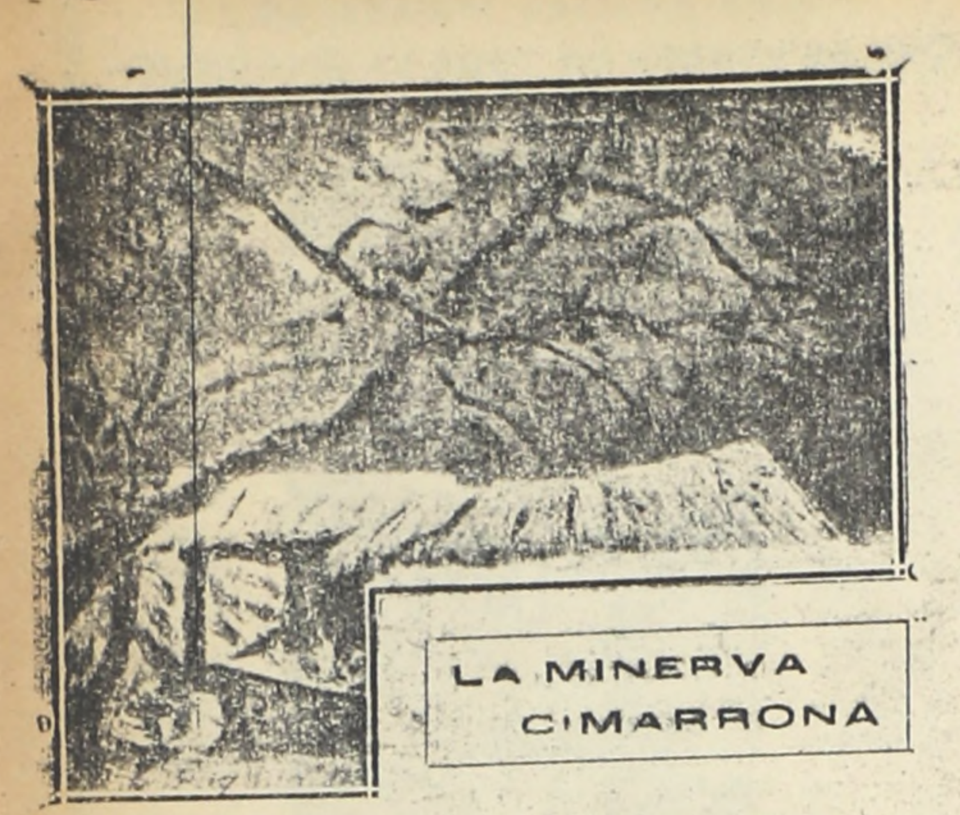
A fuerza de fricciones lograron reanimarle, y envuelto en una manta le llevaron a su casa y le metieron en la cama para que sudase. Porque a causa del remojón nuestro héroe cogió un fuerte constipado.

Y así terminó el viaje de Pinocho a la Luna.

GALANTERIA DE PROVECHO

El gran Conde atacaba en 1672 la plaza de Versel. Todas las señoras se reunieron entonces y suplicaron al sitiador que les permitiese salir de la ciudad para no exponerse a las consecuencias lastimosas del largo y mortífero sitio.

El príncipe, conociendo que con aquella salida se verían los sitiados mucho más desembarazados para sostenerse, respondió a las damas que no podían acceder a una petición que le privaría de lo más hermoso que habría en su triunfo.



LA MINERVA CIMARRONA

Rompiendo la monotonía de la imponente Pampa argentina, entre ombúes seculares en cuya abrupta corteza había trazos hechos a facón por quien sabe que centauro errabundo, se alzaba desafiante el rancho de la ñata Candelaria, una hembra salvaje, de alma indómita que lo habitaba sin más compañero que su facón de lima ni más protección que la de su brazo ejercitado.

Los gauchos que llegaban a pasar la siesta, jamás osaron requebrarla, y hasta los mismos aborígenes, no se sabe si por respeto o admiración, no se atrevieron a profanar la castidad de aquella Minerva Cimarrona, cuya atalaya hasta las fieras respetaban.

Todas las noches, su "India", una soberbia doradilla, la conducía como un dardo a través de la llanura inmensa y mientras las distancias desaparecían bajo el empuje del apocalíptico equino, los ojos de aquella terrible amazona, que tenían la negrura del abismo y el fulgor místico de las estrellas, erraban por la difusa lontananza entornados por la voluptuosidad.

So'o cuando el trueno, con iracundo acento, preludiaba la tormenta, suspendía sus nocturnas excursiones en las que más de una vez había sido protagonista de olimpicas escenas que so'o habían presenciado las flemáticas lechuzas, y sorprendió bajo uno de los ombúes en el manto de la noche.

Cierta vez, de regreso de una de sus habituales correrías nocturnas, a un hombre que se levantaba dolorido junto a su caballo aún jadeante.

Detuvo bruscamente su briosa cabalgadura y acariciando con su diestra el cabo del facón, interrogó con voz fiera:

—¿Quién vive?

—Soy Facundo—respondió con un gemido el aludido.

—Qué te pasa?

—Toy herido, Candelaria... y si pa vós, es lo mesmo... me quedo aquí hasta sanar. Días atrás en un malón que dieron los indígenas del lugar y después de una cruel degollina por las estancias circunvecinas lo habían arrancado a su rancho e internado en un Campamento, siendo un milagro que le respetaran la vida aquellos bárbaros que no tienen para el vencido un rasgo de piedad. La tercera noche de su cautiverio hurtó un caballo y huyó con un húmero fracturado a consecuencia de un bolazo que recibiera en la encarnizada persecución de que fuera objeto por parte de los salvajes, al apercibirse de su fuga.

Ella, aunque consciente de la responsabilidad en que incurría y desafiando la ira de los indios lo acogió bajo su techo prestándole solícitos cuidados durante los cuarenta días con sus noches que, con desesperantes alternativas, duró la convalescencia.

Una diáfana mañana de Setiembre en que el ambiente estaba saturado de aromas campestres, en que las torcazas se arrullaban en las ramas de los ombúes, donde ya empezaban a insinuarse las llemas y las oscuras golondrinas comenzaban su idilio en el alero de la vieja choza, Facundo se incorporó en el lecho y enardecido por el soplo de vida que infunde la primavera, se dirigió a Candelaria, sonriéndole dulcemente:

¿Después de sano tendré que marcharme? ¿No habrá aquí algún gliquito pa mí?

Y aquella china hermafrodita, capaz de batir ella sola una tribu de caníbales, le respondió sin inmutarse mirándole con aquellos ojos diamantinos que reflejaban la salvaje Pampa:

—Gueno, como quieras; pero tené en cuenta q'en las ramas d'este árbol no anidan pájaros maulas.

El Califa.

Papeles mojados

El cartero de Sálteras llegó un día empapadito por haberle cogido un tremendo diluvio, que comenzando a la salida de la cartería no cesó en todo el camino, y no respetó ni el cartapacio en que conducía la correspondencia.

Al llegar a Sálteras, el tal cartapacio estaba convertido en un depósito de agua, detalle del que no se había enterado el cartero.

—¿Hay argo pa mí?—preguntó Malaver, saliendo al encuentro del peatón.

—Ná. Sormente traigo tres cartas pa on Selipe. ¡Velás aquí!

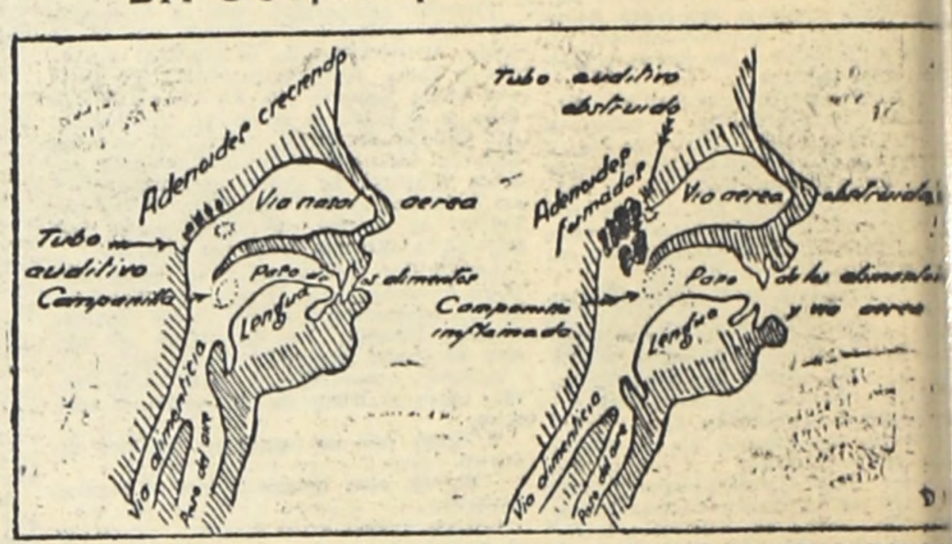
Y al meter mano a la balija el buen hombre, se encontró flotando las tres misivas cuyos sobres habían abierto por efecto del ba...

—¿Tú vé esto?—clamó el c... tero.—¿Qué le digo yo ahora on Selipe?

Y Malaver, tratando de conso... al portador de la correspondenc... contestó:

—Pos ná, home. Que como l... venio por la má, te se han me... en las arforjas tres armejas.

LA SORDERA DE LOS NIÑOS



La primer figura muestra el corte en sección de la cabeza de un niño en estado normal; las vegetaciones se hallan en principio de f... moción; en la segunda figura el crecimiento de las vegetaciones que ha producido deformaciones fáciles de apreciar y que dan la ... racterística de la enfermedad.

Las adenoideras vegetaciones es una enfermedad que puede presentarse en todas las edades; su origen es congénito y la causa desconocida todavía. Los síntomas de las vegetaciones adenoideras son por una parte el catarro faríngeo, por otra el de la estenosis, que aparece cuando el tamaño de las vegetaciones, ocupando el istmo de las fauces, impide la entrada del aire por la vía natural nasal. Los enfermos se ven obligados a respirar por la boca; ésta, siempre abierta, da al semblante una expresión de estupidez, que constituye el llamado "hábito adenoideo". El sueño va acompañado siempre de ronquidos y es difícil, penoso e incompleto porque el ... fermo contrae la lengua continuamen... deformándose la laringe.

El gusto y el olfato se embotan, ... voz se modifica, no teniendo armo... ni resonancia; la "sordera" apar... "casi siempre" en la mayoría de ... casos.

Las madres deben vigilar cuidado... mente a sus hijos, porque en la prim... ra niñez se presenta muy frecuentem... te esta enfermedad traidora. ¿Resp... el niño por la nariz? Hay que obs... varlo y, si persiste en ello, llevarlo ... médico para atacar en un principio ... mal y extirparlo de raíz.

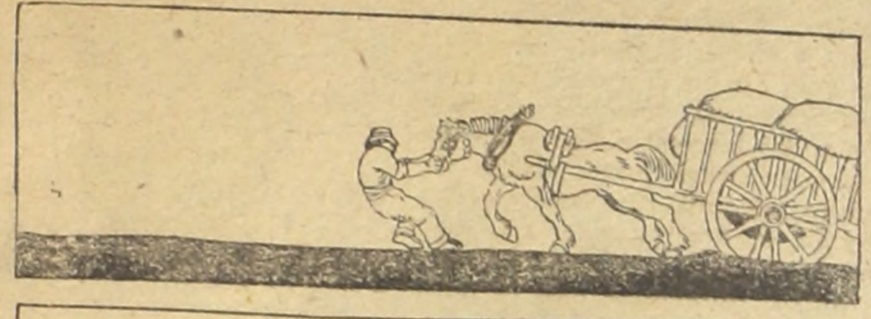
Las autoridades de Australia dan grano envenenado a los labradores, para que exterminen los pájaros que devastan los sembrados.

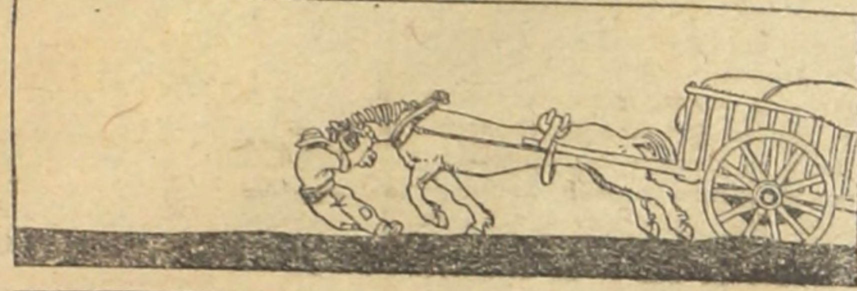
En el Japón hay una familia conocida por los Rothschilds japoneses, cuyo capital asciende a 350 millones de pesos oro.

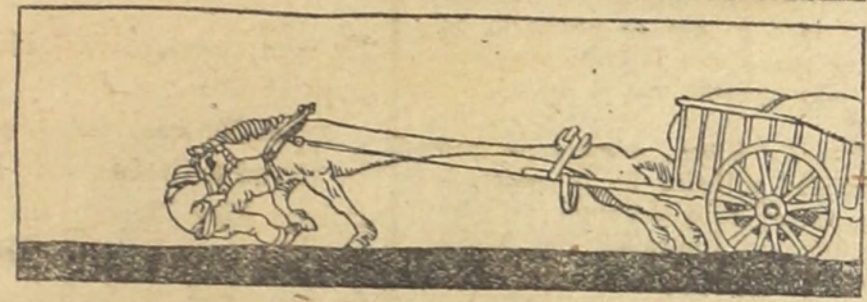
Desde el año 1630 hasta 1770 Bue... Aires tuvo 30 gobernadores.

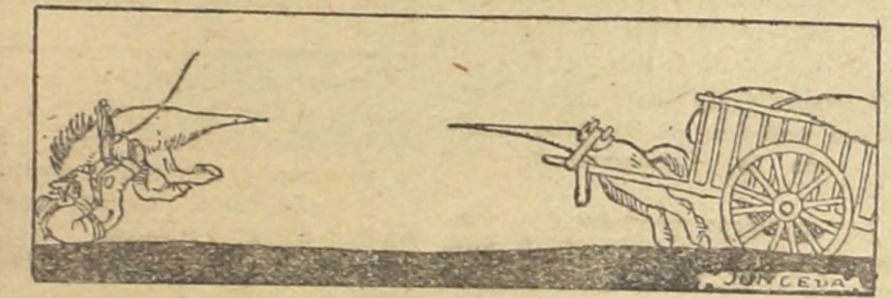
Las lombrices de tierra son notab... por su resistencia a la muerte. El d... tor Stearus conservó una perfectame... sana durante seis años sin darle de ... mer.

EL CARRO ATASCADO O UNA VOLUNTAD FÉRREA









HISTORIA MUDA

EL MILAGRO DE SAN ANTONIO

Grandes preparativos se hacían en la estancia para festejar del modo más digno el cumpleaños del feliz propietario de Las Achiras, "un rico hacendado del sur", según la frase que le consagraban los traviesos cronistas de la prensa porteña al saludarle cada vez que hacía su aparición en la capital.

Don Antonio María Fernández y Otero era, en efecto, todo un potentado que poseía nada menos que veinte mil vacas mestizas y cuarenta mil ovejas, amén de su espléndida tropilla de yeguas y caballos que pastaban, retozones y satisfechos, en las ocho legüitas de riquísimo campo, con aguadas permanentes y alambradas por los cuatro costados, que



constituían el patrimonio del bueno de don Antonio, heredero forzoso del gallego Fernández, más conocido en el sur por Morriña, quien, allá por los años sesenta y tantos, en los felices tiempos en que era gobernador de la provincia de Buenos Aires el nobilísimo patriota don Adolfo Alsina, había adquirido esas tierras comprándolas a plazos, como una bicoca, y comprometiéndose a poblarlas. Hasta poco antes de tomar posesión de ellas, habían sido dominios de Namuncurá, el terrible cacique que con sus bravas indiadas llevara mil invasiones a los pueblos que poco a poco iban surgiendo en el seno de la Pampa, a medida que se ensanchaban las fronteras de la provincia.

Fernández había luchado, puede decirse que brazo a brazo, con los salvajes, y más de una vez vióse obligado a guarecerse con su familia en el fortín próximo, para escapar a la furia de los indios que les perseguían tenazmente, casi a punto de ultimarles. Eran los tiempos de Martín Fierro.

Las continuas depredaciones de que a cada paso fuera víctima Las Achiras, los robos de ganado, los incendios, las sequías, las inundaciones, la falta de garantías para la vida en ese inmenso territorio casi totalmente despoblado, no fueron nunca un óbice al empuje incomparable de aquel valiente hijo de Pontevedra, que, poco tiempo antes de morir, pudo ver realizado su legítimo deseo: poseer una estancia magnífica, libre de indios y matreros, codearse con los Anchorena y los Aguirre, gozar de crédito ilimitado en los Bancos, vender a buen precio sus novillos, sus carneros, sus lanas y sus cueros, y oírse llamar "el señor Fernández", rico hacendado del sur".

Su hijo, don Antonio María, había heredado las virtudes de su padre. Trabajador incansable, hombre de progreso, enérgico y activo, consiguió hacer de Las Achiras una de las más importantes estancias del sur. Querido y respetado de todo el vecindario, gozaba de mucho prestigio y era hombre de consejo y muy solicitado por los partidos políticos de la época. Los alsinistas le ofrecían esto y aquello, y los mitristas trataban de atraérselo haciéndole también halagadoras promesas; pero don Antonio no cedía a tan seductores ofrecimientos, porque sentía "la náusea de la política", según decía, en lo que no andaba muy descaminado.

Los peones y sirvientes del establecimiento, así como sus familias, tenían una especie de culto por don Antonio, y de aquí los preparativos para celebrar su cumpleaños, y el entusiasmo de todos para festejarle dignamente, de que hablamos al principio de esta verídica historia.

La víspera de San Antonio todo era trajinar en Las Achiras. Reinaba allí un movimiento inusitado: la patrona, al frente de una legión de criados de ambos sexos, iba y venía de aquí para allá, y no oían sino sus voces de mando y las de su "brazo derecho", la negra Dominga, nada menos que una descendiente de Peleia, la reina más sonada de los candombes de Monserrat, allá por los años de la cuajuada y del mate de leche, trasladada por sus amos a las soledades de la Pampa como criada de confianza. Hasta entonces no había perdido la costumbre de llamar "el niño Antonio" al propietario de Las Achiras, a pesar de sus cincuenta y tantos, y "la niña Teresa" a la esposa de aquél, rayada en el medio siglo.

La negra, secundando eficazmente a su diligentísima patrona, impartía órdenes a cada minuto, balanceándose como pato asustado, recogidas hasta los hombros las amplias mangas de su bata de percal, que dejaban ver unos macisos brazos de ébano, y arregazadas las faldas hasta la cintura, andaba de un lado a otro, derrengada y rezongando.

Las escobas y plumeros operaban maravillas en la casa, y todo era retocado y limpiado cuidadosamente.

En el horno, situado detrás de la higuera grande,. se cocían las tortas, y por su tronera, atascada de trapos empapados en agua, se escapaba un tufillo delicioso; de la ramada pendían, oreándose, varios corderos, un lechón y una ternera recientemente muertos y listos para ser asados "al asador" en la mañana siguiente, y en una gran mesa, debajo del corredor sombreado por una inmensa madreselva en flor, veíanse diversas fuentes de dulces de toda clase y un sinnúmero de pasteles y empanadas en condiciones de entrar pronto en el horno. Entretanto, dos pequeñuelos desarrapados, hijos de uno de los peones, se

entretenían en correr unos gansos que chapaleaban en el charco y graznaban desesperadamente mientras el más audaz, después de pialar algunos pollos, que saltaban despavoridos un cerco de tuna, habíase escondido detrás de una pared y trataba de levantarse, mediante una larga caña, un metro de chorizos cocidos que se enfriaban al aire sobre una pipa próxima al pozo, y que el gato de la niña observaba con las más perversas intenciones. La negra, afanosa, sofocada, nerviosa, no se daba punto de reposo, iba de un lado a otro disponiéndolo todo, y mirándolo todo: y a pesar del reuma que le había hinchado una pierna, corría de la ramada al corral de las aves, y de éste a la cocina y al arroyo que murmuraba detrás de las casas entre la arboleda umbría. Tuvo un momento de distracción, y, como asaltada de súbito su mente por una idea extraña, preocupada, grave, vióseie que buscaba algo que parecía no encontrar: ¡el pavo que venía cebando y regalándole casi diariamente con nueces y vino seco, desde hacía seis meses, no se hallaba por ninguna parte!

Don Antonio era grande aficionado a esta clase de sabrosos volátiles — y la negra Dominga, en sus maravillosas y suculentas creaciones culinarias, que tanta fama le dieron, hacía entrar siempre el pavo en primera línea y había



pensado obsequiar a su amo con uno al horno. — Y angustiada, triste, haciendo pucheros, pasóse el pañuelo de hierbas por la frente para secarse el sudor que abundantemente le corría, y luego sentóse, o, mejor dicho, desplomóse sobre el banco de hierro situado bajo la higuera. Quedó pensativa un momento.

—¡Habráse visto cosa más rara!— murmuraba entre dientes, meneando la cabeza y tirándose las motas: y como asaltada por un pensamiento luminoso, púsose de pié y se encaminó hacia una de las habitaciones de la familia, en una de cuyas paredes, y al lado de un cuadro bordado en lana celeste y blanca por la mayor de las niñas, con dedicatoria: "A mis queridos padres", pendía un San Antonio, de madera, que un hermano del "gallego Fernández" le enviara como recuerdo con un amigo que salió de Pontevedra, pocos años después de haber llegado aquél a América. Allí, frente al santo, se puso de rodillas en el suelo, y desolada, casi en el paroxismo de la desesperación, con lágrmas en los ojos, y suspirando continuamente, pidió, rogó, imploró a San Antonio, y levantando los brazos, exclamó repetidas veces: "¡Haz un milagro, San Antonio bendito!, ¡haz que aparezca el pavo, y te prometo ser más buena de lo que soy!" Bajó luego la cabeza y rezó: "Padre nuestro que estás en los cielos"...

Y, a poco de permanecer en la habitación, salió de ella y volvió a hacer una recorrida por todos los rincones, sin resultado alguno. Exaseprada, echando chispas, como en un rapto de delirio, cogió a San Antonio por los pies y llevóle en alto, en la mano derecha, hacia el pozo que quedaba junto a la higuera. Allí reaccionó un instante, contúvose en su arranque de venganza e indignación, y haciendo un último ruego, permaneció silenciosa un momento, hasta que, perdida toda esperanza, y olvidada de los favores que en otras ocasiones había recibido del santo, le arrojó con rabia en el pozo, llamándole pillete.

Inmediatamente se oyó un lastimero y fortísimo "glú-glú-glú" que subía del fondo del mismo pozo, como un lamento.... Y la negra Dominga, loca de alegría, corrió en dirección a las casas gritando:

¡Milagro!... ¡Milagro!... ¡Milaaaagro!....

Alberto I. Gache

CLEOPATRA

Esa egipcia era, en suma, una griega. Oralo por el nacimiento y por el genio; educada en las costumbres y en sus artes helénicas, tenía la gracia, el buen decir, la elegante familiaridad y audacia ingeniosa de su raza. Ni los dioses de Egipto, ni los monstruos de Africa, invadieron jamás su alma risueña; jámás se adormeció en la triste majestad de las reinas orientales. Griega era también por sus gustos exquisitos, y por su maravillosa flexibilidad. Durante todo el tiempo que vivió en Roma se plegó a todas las exigencias de ese medio social, y cuando, después de su muerte, los amigos de Augusto ultrajaron su memoria con la brutalidad latina, nada pudieron echarle en cara que pudiese referirse a su permanencia en la Quinta de César. Luego fué correcta bajo los pinos y lo terebintos de los jardines del Tíber.

Era griega, pero era reina; reina, y por eso mismo, fuera de la medida y de la armonía comunes, fuera de esa forma mediocre, tan conforme siempre con los votos de los griegos, pero que jamás entró en los de los poetas latinos sino sólo literalmente y por servil imitación.

Era reina, y reina oriental, es decir, un monstruo; castigada fué por ello por esa Némesis de los dioses que los griegos ponían por sobre Zeus mismo, porque es, en efecto: el sentimiento de lo real y de lo posible, y la imposición de las necesidades de la vida humana.

Anatole France.

EL GORRION CRITICO

Estaba una golondrina ocupadísima, fabricando su casa. Un gorrión asomado al alero del tejado, le decía:

—Eso va muy mal; no dejas abertura; ¿por qué la haces hacia abajo, en vez de hacerla como nosotros, encima del tejado, al abrigo de una teja? Mira que se te va a caer. ¡Vaya que eres torpe! Ahí se van a asfixiar tus hijos...

Y mientras el gorrión se explicaba de este modo, un fuerte chaparrón inundó los canales y el nido del crítico, arrastrado por una gotera, cayó a la calle.

—¡Hola!—dijo entonces la golondrina— ¿Tu hermoso palacio estaba tan inseguro? ¡Pues más te hubiera valido cuidar de tu obra en vez de censurar la mía!

Todos somos algo gorriones. Censuramos las obras ajenas, sin parar mientes en los defectos de las propias obras.



Una innovadora de la Danza

Miss Eileen Bellamy, bellísima danzarina clásica londinense, cuyos éxitos comienzan a llamar la atención de crítica y entendidos, no es solamente una ejecutante notable de la danza, sino también una teorizadora, al modo de Isidora Duncan.



Sus teorías innovadoras la llevan a la realización de la unidad más grandiosa del arte: verbo, plástica y música — trilogía suprema que constituye el punto más alto de las aspiraciones artísticas.

Con una voz deliciosa, un conocimiento profundo de la música y una intuición maravillosa del clasicismo de la danza, ha logrado aunar estas tres artes y formar con ellas una nueva creación que seduce y encanta, haciendo que la intención filosófica de la acción se revele y se precise, tornándose luminosa y comunicativa a impulsos de su emoción y de su fuerza sugerente.

Mis Eileen Bellamy ha querido sentar escuela de sus ideas de renovación y al efecto tiene abierta en la capital inglesa una Academia de Arte, para inculcar en las presentes generaciones la bondad de sus teorías; algo así según ella, como poemas sinfónicos acompañados por la belleza plástica y el arrullo encantador del recitado. Arte excelso para estetas y delicados, teóricamente defendible y que debe ser maravillosamente hermoso cuando lo ejecuta una mujer tan bella como demuestra serlo Miss Eileen Bellamy.

SOBRE LA DESAPARICION DE OLIVE THOMAS

En presencia de varios médicos norteamericanos, el doctor Paúl, médico legal de la Municipalidad de Paris, se efectuó la autopsia del cadáver de la infortunada actriz Olive Thomas, fallecida hace varios dias, dictaminando aquél que la muerte se había producido debido a una intoxicación por sublimado corrosivo.

La bella actriz cinematográfica, según quedó comprobado, tomó el veneno por descuido, siendo inútiles todos los esfuerzos para salvarla.

La justicia de instrucción, que inició el sumario correspondiente, ha permitido después de estas constancias, que los deudos de Olive Thomas retiraran el cadáver y llevaran a cabo su entierro al cual asistió toda la farándula artística de Paris y una legión de admiradores que ofrendaron a la simpática actriz cinematográfica, un homenaje póstumo verdaderamente emocionante.

RICARDO VIÑES

Ricardo Viñes, uno de los más ilustres pianistas contemporáneos, nació en Lérida (España), el año 1875. Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal, perfeccionándose en el Conservatorio de Paris, siendo discípulo de Godard, Lavignac y Charles de Beriot.

Viñes, en la plenitud de su gloria artística, comprendió el apostolado de la música moderna. Con sostenida abnegación impuso al público parisiense las obras más discutidas de los modernos compositores: Franck, Chabrier, Chausson, D'Indy, Séverac, Roger-Ducasse, Fauré, Debussy, Ravel, Roussel, Schmitt, Février, etc. Su triunfo, fué enorme. Con igual perseverancia se dedicó a propagar las obras de los compositores rusos de su época: Mussorgsky, Balakirew, Borodin, Glazounow, Rimskl-Korsakow, Liapounow, como también las de la naciente escuela española, debidas a Albéniz, Granados, Falla y Turina. Sus recitales en Paris, Berlin, Londres, Viena, Bruselas, Ginebra, Florencia, Oporto, Madrid, Barcelona y otras ciudades europeas contribuyeron a confirmar la fama pianística de Ricardo Viñes.

Con motivo de los cuatro Conciertos Históricos que Ricardo Viñes consagró en París a la "Música del Piano", publicó "Le Figaro" "que Viñes, en veladas que recordaban las para siempre memorables de Antón Rubinstein, había hecho revivir cuatro siglos de música, desde la obra austera y litúrgica de Antonio de Cabezón, organista de Felipe II, hasta las producciones más sutiles y refinadas de nuestra escuela francesa".

Algunos párrafos referentes a Viñes, extractados de una obra del eminente poeta y crítico francés G. Jean-Aubry, son sumamente explícitos sobre las características del gran pianista: "Viñes sabe adoptar todas las formas: pocos habrán que sean más variados que él. No se sabe bien todavia que no solamente es un pianista, sino que *es uno de los más grandes artistas de nuestro tiempo*. Ha conquistado para la música moderna los mejores espíritus del Norte al Sur, emprendiendo un tranquilo combate contra los incomprensivos y los tímidos en todas partes donde un músico advertido le llama: *nadie, hoy día, ha hecho conocer más música y mejor.*

"Su repertorio tiene algo de prodigioso, *no habiendo existido tal vez pianista alguno que poseyese un repertorio semejante.* Se pregunta uno como hay lugar para leer todo lo que toca de memoria. A todo se entrega sin languidez; nunca se siente cansado de admirar; no hay nada que ignore; se puede hablar con él horas enteras y olvidarse de que es un pianista; sabe todo lo que es necesario conocer para dar a la música un rango más elevado que el de un oficio."

Ricardo Viñes, sobre cuya personalidad artística no es necesario extenderse más, debutará el sábado próximo, contratado por la empresa Quesada y Grassi.

EN EL CONSERVATORIO "LA LIRA"

Extraordinario éxito alcanzó la última audición de alumnos realizada en el Conservatorio "La Lira".

Los números programados fueron llenados todos con gran lucidez, destacándose la labor realizada en sus números de canto por las señoritas Renée Delger, María Sara Crovetto y Dora Lasa, discípulas de la eximia profesora A. Boni Giuliani, las cuales mostraron, a la par que una esmerada escuela, excelentes condiciones vocales, especialmente la señorita Dora Lasa, cuya voz afinada y potente la sindica como llamada a grandes éxitos en el arte a que se dedica.

El alumno de violoncello Tomás J. Moirano interpretó con suma maestría y exquisito sentimiento la "Elegie" de Fauré y el Minuet de Mozart.

Un gran temperamento y un maestro ya en el teclado se reveló Héctor Cotelo Freire, cuya intensa vocación y admirables aptitudes lo perfilan como una de nuestras figuras del arte musical.

Merece también señalarse la señorita Aida Lás alumna de violín, que ejecutó con mucha maestria la chanson a Bercer de Schmit y el Minuet de Pugnani-Kreisler.

NOTAS DEL CINE

"El Pintor de Dragones", última producción en la que interviene el popular trágico japonés Sessue Hayakawa, constituye una de las peliculas más novedosas y sensacionales que haya producido la cinematografia hasta la fecha.

—

Se ha comprobado que el suicidio de Olive Thomas, ha sido completamente casual.



Aspecto que ofrecían los dominios de le vecina República Parva Domus con motivo de la primer recepción familiar realizada en sus territorios conmemorando la entrada de la Primavera



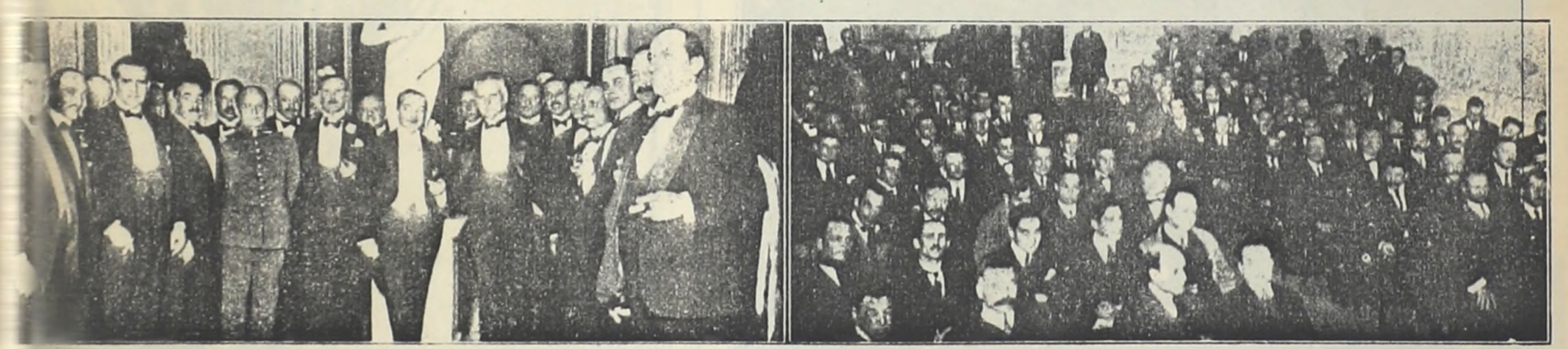
Grupo de damas en la recepción familiar de la Parva Domus

Concurrencia en la última fiesta de Casa Galicia



Recepción en la Legación de Chile conmemorando el aniversario patrio de la República hermana

Fiesta social realizada por el Camping Club festejando la entrada de la Primavera



El ministro de Chile rodeado de sus amigos después del banquete que le ofrecieron en el Club Uruguay

Reunión de los empleados de Aduana para discutir mejoras en el presupuestos



Estudiantes de Derecho en la fiesta de la Primavera

Estudiantes de Secundaria saliendo de la Universidad para la fiesta de la Primavera

CAMPEONATO
SUD AMERICANO DE FOOTBALL



Team Uruguayo — Campeones de América



Consejo de la Confederación de Football



Team Brasilero

Una vez más los representantes uruguayos en el campeonato sud-americano de football han obtenido el anhelado título de Campeones y una vez más nuestro público deportista ha dado rienda suelta a sus entusiasmos para festejar el resonante triunfo que nos pone en posesión de la tan codiciada Copa de América.

Nuevamente el eleven uruguayo ha logrado escribir en el libro de oro del deporte sud-americano la más valiosa de sus páginas; página de gloria, conquistada en lucha viril y caballeresca, para lo cual han debido ponerse a ruda prueba toda el alma y toda la voluntad características de sus esforzados y dignos componentes.

La reconquista de la Copa de América coloca a nuestros footballers a la cabeza de los deportistas sudamericanos demostrando acabadamente que se han impuesto como buenos, como los mejores, como verdaderos y dignos campeones. Han vencido porque han jugado empeñosamente, derrochando energías y tenacidades. Se han portado con valentía admirable, sin desfallecimientos, sin vaci-

ARMANDO ZIBECCHI

URDINARAN

RUOTTA

PEREZ

SOMMA

CARLOS SCARONE

FOGLINO

ZIBECCHI

RAVERA

ROMANO

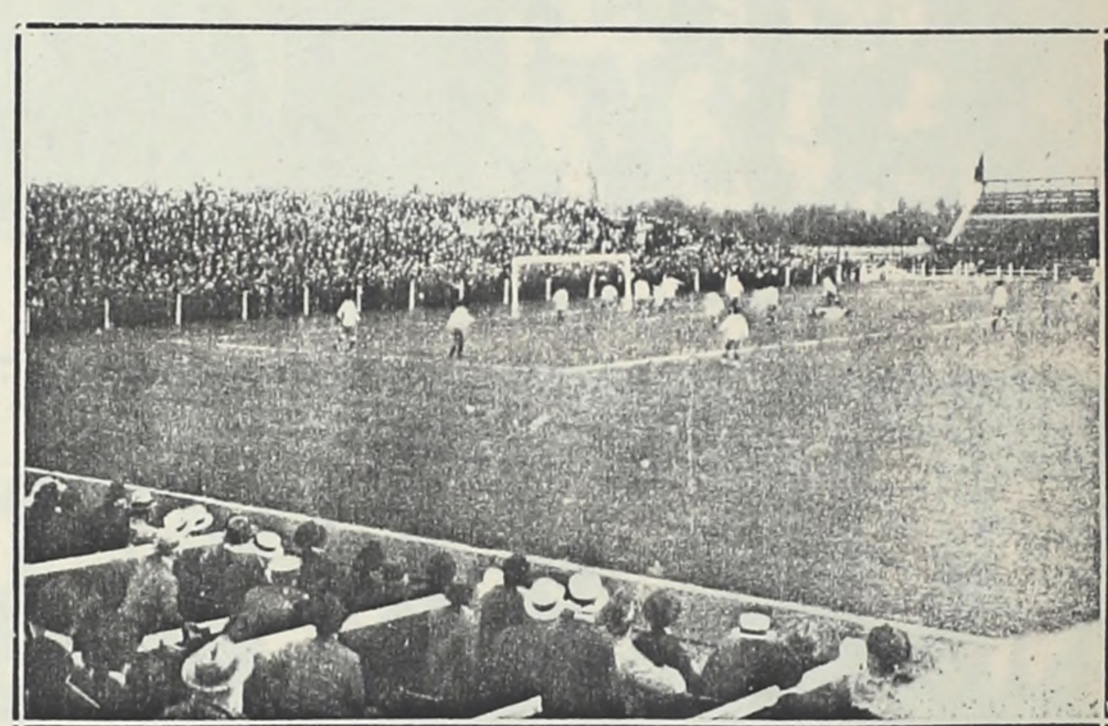
CAMPOLO

BENE

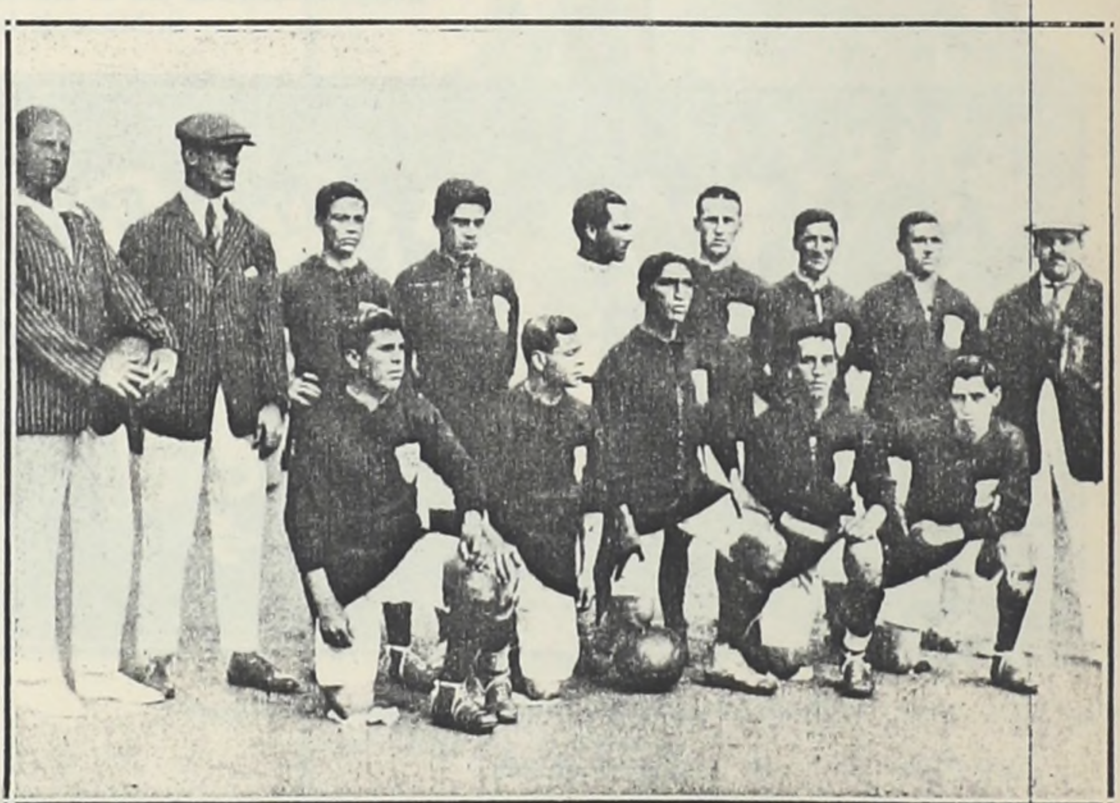
URUGUAYOS
CAMPEONES DE AMERICA



Team Argentino



Incidencias del Campeonato



Team Chileno

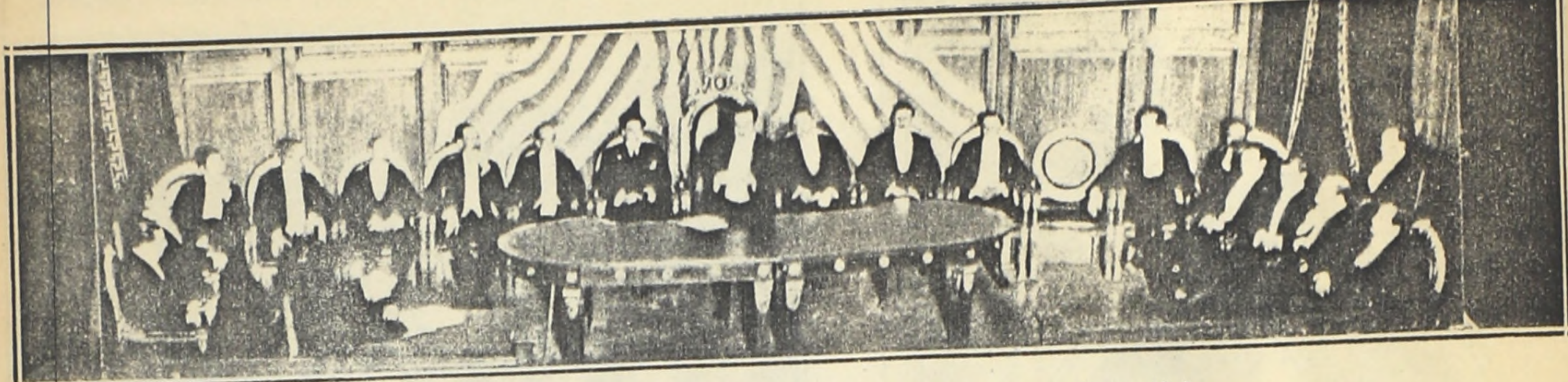
laciones, conscientes del deber que les imponía su fama de campeones.

Impetuosos y avasalladores no se amilanaron ante los excesos entusiastas, que en alentar a los suyos derrochaba el público chileno, demostrando continuamente su supremacia indiscutible, seguros de la victoria; de esa victoria que millares de corazones aficionados esperábanlos ansiosamente desde la patria lejana; y firmes, decididos en la lucha, convencidos de su valía, ganaban merecidamente el más alto título para el football del país: el Campeonato de América! correspondiendo con exceso a la confianza que en ellos depositáramos.

MUNDO URUGUAYO se enorgullece en saludar a los Campeones de América, que han sabido poner en evidencia el poderío y corazón que siempre les acompaña, haciendo flamear los pabellones uruguayos, allende los Andes, como vencedores de sportmen de la talla de los Argentinos, Chilenos y Brasileños.

Hurrah por ellos!

ECOS DEL CONGRESO DE ODONTOLOGIA



Acto inaugural del Congreso realizado en los salones de nuestra Universidad
El doctor Mezzera pronunciando el discurso de apertura



Los congresales después del banquete en su honor

Visita realizada por los congresales al Frigorífico Artigas



Recepción ofrecida por el Ministro de Relaciones Exterior doctor Buero, en honor de los señores congresales



Fiesta ofrecida por los esposos Nestor-Rodríguez en honor de los congresales



Concurrencia en la inauguración de la Exposición Científico - Industrial







En vano!

has de fugar como una loca,
nde te lleve el desatino
rdo en la noche del destino
a carcajada te provoca.

o la dureza de una roca,
fuiste más cruel que un asesino,
en lo más grato del camino,
ante insulto de tu boca.

has de tornar arrepentida,
que sientas del oleaje humano,
anda llaga de una herida.

el vuelo de un orgullo necio,
el amor propio del hermano,
pera a la puerta mi desprecio.

Ataliva Chiriff

Por la calleja

Para MUNDO URUGUAYO

Hay un misterio que puebla
La calleja de arrabal
Como si el genio del mal
Envuelto estuviese en niebla.

Sonando campanas van
Lo que marcan las agujas,
Hay un ensueño de brujas
De cuento de Valle Inclán.

Pasan por mi corazón
Bandadas de pensamientos,
Que como remordimientos
Entorpecen mi razón.

La amarilla luz que envía...
El farol del lupanar
Tiene el enfermo brillar
De pernoctar en la vía.

—

Con el alma atribulada
De una incognita ansiedad
Vago por la soledad
De la calleja endiablada;

Allá en el fondo la rada
De decoración teatral
Tiene el inmenso caudal
Del agua verde estancada.

Mis pensamientos anclados
En rada también están
Como barcas que no han
Partido para ignorados,

Países imaginados
En el eterno soñar,
Con horizontes de mar,
De montañas y collados.

—

Mientras la calleja umbría
Se pierde en la obscuridad
Y aullan en la heredad
Los perros, melancolía,

Pasa m alma, fría
Una caricia invernal;
Vengo enfermo de hondo mal;
A la luz que el foco envía

De la calle en el confín
He visto a mi colombina
Cantar con voz cristalina
En los brazos de Arlequín.

Julio Verdié.

e JUANA DE IBARBOUROU

El nido

Para MUNDO URUGUAYO

Mi cama fué un roble
Y en sus ramas cantaban los pájaros.
Mi cama fué un roble
Y mordió la tormenta sus gajos.

Deslizo mis manos
or sus claros maderos pulidos
Y pienso que acaso toco el mismo tronco
onde estuvo aferrado algún nido.

Mi cama fué un roble.
Yo duermo en un árbol.
n un árbol amigo del agua,
Del sol y la brisa, del cielo y del musgo,
De lagartos de ojuelos dorados
Y de orugas de un verde esmeralda.

o duermo en un árbol.
¡Oh amado, en un árbol dormimos.
Acaso por eso me parece el lecho
Esta noche, blando y hondo como un nido.

Y en ti me acurruco como una avecilla
Que busca el reposo de su compañero.
¡Que rezongue el viento, que gruña la lluvia!
Contigo, en el nido, no sé lo que es miedo.

Juana de Ibarbourou



La paloma azul

I

Suntuoso el gineceo
de las Musas de oriente
do lucieron el carnet
de un viaje en un fulgente
rayo de oro de Febo.
Manrique el argonauta
subió a la prora e hizo
el zig-zag de la pauta
de una Paloma Azul.
Heros tronó su cuerno;
y el ritmo de tu verso
¡oh Darío! fué tierno
al barco de Manrique;
en tanto que leía
Alfredo de Musset
sus versos a Lucía.

En coro las gaviotas
entonaron un salmo;
y crespadas las rotas
olas envolvieron en
copos de blancas larvas
(blancas larvas, tan blancas
como las blancas barbas
del viejo Víctor Hugo)
a la nave del loco.
¡Pobre loco!... Hizo Becquer
tu leyenda ¡oh, loco
Manrique! que en pagano
culto, adora a la luna,
y ve siempre en sus rayos
la curvilinea de una
ninfa esbelta de Grecia,
a una moza cristiana
pues, Manrique es un bardo
de tierra castellana.

II

La sinuosa y pausada
curva deste volido,
que traza la Paloma
en el cielo florido,
escribe en letras de oro
la Tierra Prometida.
El carcaj está lleno;
cimbrando el arco moro,
los dardos con las puntas
de rubí y de topacio,
—como las hordas de Atilas—
huyen en el espacio...
. . . .
y en sinuosa y pausada
curva, traza la pauta,
la Paloma de oriente
al gentil argonauta...
. . . .
. . . .

Envío:
¡Oh, Palomas soñadas!...
Desde que el caballero
de la Triste Figura,
juró por tí en sus armas
en bíblica apostura,
persiguiendo tu pauta
¡cuántos hacen el viaje
del gentil argonauta!

Trías Du Pré.

El alba

Alba primaveral: una fontana
rumorea, un jardín hace eclosiones
y un jilguero esmelita sus canciones
vierte tras el cristal de tu ventana.

Es tibia y adorante la mañana;
se estremecen de amor los corazones
y yo siento tremar mis ilusiones
porque esperan que entreabas tu ventana.

Pero, porque no sabes, dulce hermana,
a mirar, como rompen los botones
su prisión y a mirar mis ilusiones
que te aguardan mañana tras mañana?
Ya la aurora se fué y por tus traiciones
mis ensueños murieron dulce hermana.

Francisco César Morales.

Tejed en guirnaldas las rosas bellas

La ruta es negra y breve..... Medita peregrino
que ambulas en los antros dantescos de las penas,
sobre la voz panida del dístico leonino,
y deja que en sus grupas te lleven las sirenas.

Ten matinal la risa y ten alegre el vino
para que grato encienda la sangre de tus venas.
Los néctares del beso te harán, casi divino
cuando en tu boca estallen como las uvas plenas.

La ruta es negra..... Rasga los tenebrosos duelos
que apagan la infinita sonrisa de los cielos.
Y sécate las lágrimas amargas y furtivas.

La ruta es breve..... Tiende las manos presurosas
y ciñe, con guirnaldas de entretegidas rosas,
los cuellos de las horas que pasan fugitivas.

Rafael López.

El sátiro y la rosa

Cuando tomo en mis manos una rosa, yo siento
palpitar una Psicuis que amable se reposa,
y en sutiles delicias un estremecimiento
estremece pos pétalos rosados de la rosa.

Siento un fragor de gratas aromas y las brisas
refrescan las mejillas congestionadas por
la algazara de un coro de risas y sonrisas
y el zumbar de las flechas que ha tirado un Amor.

Las perlas irisadas del surtidor sonoro
parecen unos puntos suspensivos y dudo
si mis manos marchitan la rosa que desfloro
o el encanto del sistro de un sátiro barbudo.

El sátiro aburrido su desnudez oculta
y en lascivos ensueños el aroma interpreta....
La rosa está en mis manos y el sátiro se abulta
los carrillos pensando que es un Dios y un poeta.

Emilio Trías Du Pré

Tristeza

Vierte la tarde en todo su tristeza....
Parece que algo muere.... Se diría
que es la lenta agonía
de la Naturaleza
si no fuese de la vida mía.

Tristeza de la tarde: yo te siento
filtrarte en mis entrañas..... Gota a gota
se desangra mi pobre pensamiento
por las arterias de mi vida rota...

¿Qué quedará de mí? Polvo en el viento
a otros polvos fundido,
que empañará lo verde del paisaje ...
Un sauce melancólico: el olvido
ocultando mi tumba en el ramaje....

La luz se va, callada y lentamente,
como el agua del río,
bajo los viejos arcos de la puente:...
¡Todo en mí y en la tarde está vacío!

Francisco Villaespesa

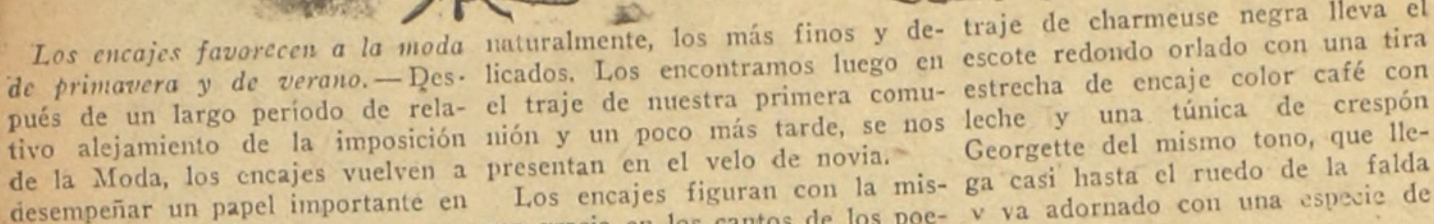
Aniversario

(Traducción de Guillermo Valencia)

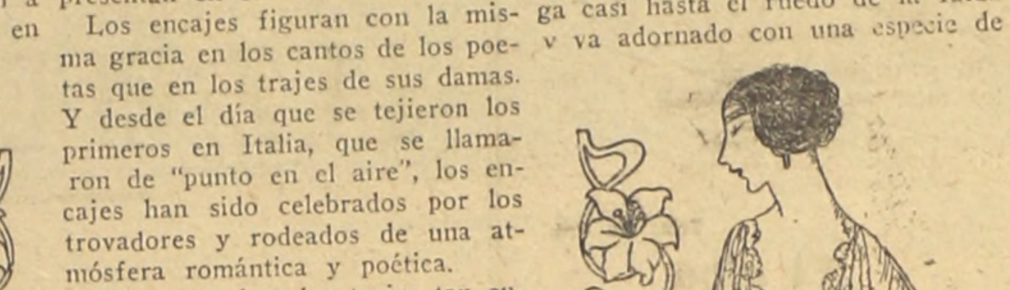
Hermana, toma el cántaro
de tierra gris,
no olvides la costumbre, y vente luego
en pos de mi:
Hoy há siete veranos que lo vimos:
recuerda..... En tanto
que El hablaba, nosotras en el pozo
hundíamos risueñas nuestros cántaros!
Después.... un mismo día
nuestro novio perdimos: Hoy hermana,
iremos a buscar en la llanura
la fuente que sombrean
dos álamos y un haya,
para que allí
llenemos en silencio nuestros cántaros
de tierra gris.......

Stefan George.





Los encajes favorecen a la moda de primavera y de verano.—Después de un largo período de relativo alejamiento de la imposición de la Moda, los encajes vuelven a desempeñar un papel importante en los trajes más elegantes.



Era natural que durante los cinco años de guerra, en vista del precio a que habían llegado estos ejemplares de la habilidad femenina, se dejaran un poco estos adornos tan gratos a la coquetería de la mujer. Se les consideraba demasiado finos para embellecer los trajes que el buen gusto y la necesidad impusieran, y aun cuando en algunas ocasiones, se presentaran en uno que otro traje, y a pesar del propósito formado en los centros fabriles de dar trabajo a las tejedoras de encajes; la fuerza de las circunstancias hubo de prevalecer sobre todos los empeños. Y como la Moda proscribió, con gran acierto, el uso de los trajes suntuosos y complicados, el de los encajes no llegó a generalizarse.

Pero, por lo que cuentan ahora las crónicas, la futura temporada señalará una nueva era, y tendremos los encajes, más hermosos que nunca y usados del modo más encantador en la prendas lujosas, desde el traje de soirée, hasta el sombrero.

Cierto es que los encajes se han llevado siempre en las ocasiones de solemnidad. Aparecen por primera vez en nuestra vida en el traje de bautizo del niño, y para que correspondan a la importancia de la persona y de la ocasión, se escogen naturalmente, los más finos y delicados. Los encontramos luego en el traje de nuestra primera comunión y un poco más tarde, se nos presentan en el velo de novia.

Los encajes figuran con la misma gracia en los cantos de los poetas que en los trajes de sus damas. Y desde el día que se tejieron los primeros en Italia, que se llamaron de "punto en el aire", los encajes han sido celebrados por los trovadores y rodeados de una atmósfera romántica y poética.

Nunca resultan los trajes tan encantadores como en las temporadas en que se usan abundantemente los encajes. Los trajes de noche, sobre todo, resultan excepcionalmente vaporosos, porque los encajes les dan un aire etéreo de graciosa ligereza. A veces también, y según la clase de ellos y la manera como van colocados, recuerdan la magestuosidad y el esplendor de los soberbios trajes de las Cortes.



En la temporada que llega se emplearán para confeccionar con ellos lindos y lujosos trajes de tarde, muchas veces de color crema sobre un viso de seda de un tono delicado, armonizando con el color del chiffón con que suelen combinarse. Los trajes para la mañana, generalmente de hilo, resultan muy "chic" adornados con encaje de malla.

Uno de los últimos figurines, trae una elegante combinación de un género de hilo gris y encajes de malla del mismo tono, mientras un traje de charmeuse negra lleva el escote redondo orlado con una tira estrecha de encaje color café con leche y una túnica de crespón Georgette del mismo tono, que llega casi hasta el ruedo de la falda y va adornado con una especie de zócalo del mismo encaje, cuya gruesa trama se destaca en relieve sobre el fondo negro.

En las comidas y demás reuniones sociales para la noche, las damas más elegantes usan con frecuencia trajes de encaje y el traje que para las recepciones de día, gusta más la parisiense, es generalmente el de tafetán negro o marrón muy oscuro, velado con encajes que a veces se adornan con cuentas.

La combinación del chiffón castaño oscuro con los diversos encajes, es muy atrayente.

Las capas para la noche también nos ofrecen algunos ejemplos excelentes del empleo de los encajes, que en ellas aparecen combinados con pieles suaves o chiffón. El brillo de los encajes dorados, dispuestos sobre secciones de chiffón, es de una suntuosidad que rivaliza con la de los brocados y las pieles del invierno. Hay que convenir en que el tatefán y el chiffón con los materiales más apropiados para combinarse con los encajes, y que ofrecen un fondo excelente y suave para poner de relieve la obra y la belleza de los encajes. Los de malla se combinan muy bien con los de Chantilly, y a veces los vemos en el mismo traje, al lado de los de Valenciennes. En los trajes para la tarde se verán las variedades más gruesas combinadas con charmeuse.

Los sombreros de encaje se nos presentan en todas las formas y estilos: grandes y pequeños, serios y alegres, según el gusto de cada cual.

Nexilb.

Un buen callar

Sé callado, paciente y discreto cuando sobre ti el odio profundo y el ruin desprecio se lancen desesperados.

Los perros, en las noches luminosas, ladran a la luna, y la luna sigue impasible su curso en el espacio; se eclipsa y vuelve a aparecer triunfadora, por la ley de la naturaleza, en los espacios infinitos, y los peros ladran toda la vida, sin que logren interrumpir el curso de la luna, que desde tan arriba no alcanza a verlos.

Un día le llevaron a Mirabeau un libelo contra él y dijéronle los comisarios:—Os atacan perversamente, defendeos, y Mirabeau exclama: Quienes me atacan los conozco, por eso no me defiendo, pues sería entrar en tratos y discusiones sobre mi dignidad con quienes no tienen ninguna y con los cuales no puede medir sus armas un hombre que vale, no digamos mucho, pero si más que ellos.

Sigue ese ejemplo. Sé callado y paciente. No te bajes hasta la canalla porque te encanallecerías. Quédate donde estás, que abajo griten la calumnia, el odio, el despecho y la envidia, porque esos gritos en el viento se pierden y tú eres tú, firme en tu silencio digno, cuya elocuencia no entienden tus enemigos pero que vale ante la gente que a ellos los conocen y a ti te aprecian.

Fíjate en lo que ellos valen socialmente y en lo que tú vales, y saca la cuenta. El odio que los devora es su propio castigo. No les hagas caso. No les dispenses el valor de tu atención, porque los infelices pueden creerse personas de verdad.

Marcel PREVOST.

Mane, Thecel, Phares

(*Pesado, Contado, Dividido*)

En el libro de Daniel se cuenta, que estando Baltasar divirtiéndose en un festín, parece que por obra de magia aparecieron escritas en la pard las palabras de "Mane, thecel, phares", con letras de fuego.

Baltasar, que había abusado del alcohol, no se preocupó mayormente al ver esas luminarias sobre el muro; pero no faltó quien le descifrase el enigma, que, desgraciadamente, era fatal para él, pues quería decir que su reino estaba pesado, contado y medido.

Y efectivamente, Ciro hizo entrada en Babilonia al frente de sus tropas, se apoderó de Baltasar y destronó.

CURA CARA

Con motivo de una gravísima cogida del valiente *Machaquito* hubo necesidad de escayolarle la parte lesionada, a fin de que la inmobilidad fuese absoluta; pero el temperamento nerviosísimo de Rafael González dió al traste con todo, y para evitar un mal mayor le fué quitada la escayola.

Al satisfacer los gastos ocasionados por la curación del torero a éste parecióle un tanto excesiva la cantidad consignada por el escayolado de referencia; pero aún más se escandalizó el simple hermano del famoso espada cordobés, el buenazo de José *Machaco* al que sólo se le ocurrió el siguiente comentario:

—¡Camará! Si por el yeso cobran asín, ¡digo si te allegan poné mármol!

UNA FRASE DE NAPOLEON

Se hallaba una vez Napoleón, cuando no era más que un simple cadete, en un grupo de militares, entre los cuales había un alemán que se expresaba duramente contra los franceses.

—Ustedes—decía—sólo se baten por el dinero, mientras nosotros nos batimos por el honor.

Napoleón le midió con la mirada y dijo secamente:

—Cada uno se bate por lo que le hace falta.

PARA LA ENTRADA

El malogrado actor Bonifacio Pinedo formó, en sus tiempos de lucha con el nombre una modestísima compañía para hacer una excursión por algunas capitales de tercer orden.

Discutía con sus compañeros el repertorio, y uno de ellos le dijo:

—¿Con qué le parece a usted que entremos con Cuenca?

—Con trabuco—repuso Pinedo.



Para facilitar el alquiler de las casas de campo

...s chalets de las playas, y aún ...no de los pueblitos sitos en los ...ededores de la metrópoli, se al- ...an ahora las más de las veces ...uéspedes de paso, que los pre- ...ien a los hoteles porque pueden ...r en ellos una vida más inde- ...iente y a su gusto, con remi- ...encias del hogar que han deja- ...para veranear a la orilla del ... o en alguna frondosa cam- ...

... por eso que los propietarios ...n preocuparse de amueblarlas ... relativo confort, sin que falte ...ellas ningún detalle que sea ne- ...rio para pasarlo bien dejando ...o al inquilino que se rodee de ...refinamientos de bienestar, si le ...ltan indispensables.

...aremos hoy unos consejos sobre ...manera que deben ser provistos ...dormitorios y los cuartos de ves- ... para que su aspecto prolijo y ...dable satisfaga a los huéspedes ...aso, y para que estos puedan en- ...trar allí todo aquello que les ...necesario

...na cama, tapicerías lavables, un ...ejo de cuerpo entero, pequeñas ...mbras sobre el piso, un sillón ...a descanso y tres o cuatro si- ... He aquí la indispensable ins- ...ción de un cuarto de dormir. ... hay que olvidar que siendo des- ...do a personas que vienen de ..., y que deben sucederse sin en- ...trar trazas de la estada de los ...spedes precedentes, todo debe ... allí lavable y facilmente repa- ...o. Sobre la pared un papel de ...tono vivo que el sol, el aire ...rte del campo, o el viento sala- ...del mar descoloree por igual, ...volverlo por eso de aspecto de- ...radable. Los muebles de laqué, ...intados, las cretonas y las mu- ...nas estampadas, están aquí en ...sitio. Es preferible que la cama, ...ocada en el centro, no tenga ...tinados ni cenefas. Si está colo- ...a en un ángulo, puede colocarse ...las paredes próximas y hasta la ...ura de apoyo, una tela parecida ...a que sirva de colcha, de manera ... forme un alto revestimiento. ...a tela será fijada en la pared ...r pequeños anillos que se engan- ...n en clavos, apenas visibles. Así ... papel que reviste las paredes ...servado del inevitable contacto ... la ropa de cama, no recibirá ...mpoco trazas de la persona que ...iba en el dormitorio, ni de la encargada para hacer su acomodo, porque después de la partida del inquilino, esta tapicería movible será retirada, para lavarla y plancharla.

En la cama debe haber un colchón, un travesaño y dos o más almohadas; es preciso tener las almohadas diferentes, blandas unas duras otras, para que pueda cada cual instalarse a su gusto

Una buena manera de preservar la ropa de cama contra las manchas y el uso, consiste en hacer confeccionar para cada colchón un forro en fuerte tela de algodón, cruda o blanca. Este forro, de una sola pieza, no es sino una larga tira de género, sin costura al medio; tiene dos veces el largo del colchón y sus bordes están provistos de sólidos cordones, espaciados de quince en quince centímetros. Plegada en dos en el sentido de su altura, forma una especie de sobre, en el se introduce el colchón, cerrándolo por medio de los cordones que se enlazan unos a otros, frente a frente. El travesaño se envuelve de la misma manera; su forro es una especie de estuche abierto en las dos extremidades, y provistas estas de jaretas, que se cierran una vez colocado el travesaño. Los forros se lavan, una vez que se ha ido el inquilino, y así quedan sastisfechas la higiene y la limpieza, (sin perjuicio de la desinfección que es indispensable hoy en día), además de una cierta elegancia muy recomendable, que da a la cama, esa tela blanca, que revela mucha limpieza y orden.

Cada pieza debe de tener su ropero, para que el inquilino no se vea obligado a conservar su balija, objeto tan fastidioso como perjudicial a las paredes contra las cuales se la apoya Estos roperos debieran estar dispuestos a la manera inglesa: estantes y cajones de un costado y perchas para la ropa, del otro. En pocas casas se coloca un ropero de espejo en cada cuarto, pero es indispensable que haya siquiera uno, para que las personas puedan darse cuenta del efecto de su toilette.

En los lavatorios, los recipientes para el agua, jabón, pomadas, etc. deben ser de gran tamaño, y no debe sacrificarse nunca su capacidad al estilo del juego, o al golpe de vista del conjunto.

...nsalada de anchoas

El verano es la estación en que ...s carnes frías, resultan el man- ...r más agradable, y toda clase de ...saladas forman su acompaña- ...iento casi indispensable. Dare- ...os aquí la receta de una de ellas, ...e resulta deliciosa, cuando se la ...epara bien y que puede servirse ...mbién como hors d'oevre si ... prefiere:

Se hacen cocer en agua dos pa- ...s bien grandes, y mientras están ...n bien calientes, se pasan por un ...miz bien fino y se colocan en el ...ndo de la ensaladera. Enseguida ... mezclan con una cucharada de ...ostaza, un poquito de pimienta, ...a buena dosis de sal, cuatro cu- ...aradas de aceite y dos de vina- ...e, y dos yemas de huevo cocido, ...en trituradas de antemano. Se ...ade entonces un poco de cebolla ...en cortada (si es que la cebolla ...rada) y varios filets de anchoa ... luego se completa la ensaladera con lechuga bien lavada y cortada. Mézclese bien antes de servirla.

***

Para la ensalada de tomates, hay que elegir éstos bien maduros, lavarlos y cortarlos en rodajas; algunas personas los pelan, haciéndolos hervir de antemano. Se retiran cuidadosamente los granos, con la ayuda de una cucharita, después de haber prensado un poco los tomates para quitarles el agua. Luego se aliñan con aceite, pimienta, vinagre y alguna otra legumbre que le venga bien.



Los muebles de cuero

Los muebles de cuero son a menudo frágiles: con la menor humedad el cuero se enmohece, se gasta y se abre. En fin su color, en vez de tomar un tinte más oscuro que la madera, se descolora a la luz y toma tonalidades desagradables.

Estos inconvenientes provienen o de la humedad del cuero, o de la humedad atmosférica, pero siempre está producida por vegetaciones criptogámicas que la esencia de trementina destruye de inmediato. Por consiguiente, para evitar que los muebles de cuero sean invadidos por el moho, es bueno pasarles de cuando en cuando, con una muñeca de franela, en la que se hayan esparcido algunas gotas de esencia de trementina, friccionando con fuerza el cuero, haciéndolo también si es posible, por el revés, en los respaldos de sillas o en otros muebles, en los que el cuero no vá forrado.

Pensamientos

Los hombres deben escojer entre la vida y la muerte. La vida reside en el espíritu, la muerte en la carne. La vida del espíritu es el bien, la luz; la vida de la carne es el mal; las tinieblas.

El amor no es una necesidad, es una facultad esencial del alma humana.

¿De qué sirven los grandes capitales en las manos de algunos, cuando no pueden ser verdaderamente útiles hasta que lleguen a propiedad de todos?

Someterse significa preferir la paciencia a la violencia, y preferir la paciencia a la violencia significa ser bueno o menos malo que los que acostumbran a hacer a los demás lo que no quisieran que se hiciese con ellos.

Ya primera, la más urgente de las obras que debería cumplir el amor consiste en dar de comer al hambriento, dar de beber al que tiene sed, vestir al desnudo y socorrer a los enfermos y presos.

El fundamento de toda esclavitud está en la satisfacción del trabajo ajeno.

El camino de la humanidad hacia el bien no se consigue por obra de los tiranos, sino por obra de los mártires.

La riqueza es la principal causa de la miseria.

La ley es como una veleta de campanario que varía y se mueve al impulso de todos los vientos.

PEQUEÑECES

El cetro del antiguo zar de Rusia era de oro macizo. Tenía más de 90 centímetros y estaba adornado con 268 brillantes, 360 rubíes y 15 esmeraldas.

—

El agua de Colonia fué inventada por una monja, Sor María Clementina.

—

La vida vale hoy en Japón, casi treinta veces más que antes de la guerra.

—

El Teniente Estanislao Zebrowski, del ejército polaco, acusado de haber estafado 10.000 marcos pertenecientes a la caja del regimiento, para jugar en las carreras, ha sido condenado a muerte.

—

Es un hecho constatado que, desde que empezó la guerra, han aumentado en los Bancos de Ahorro los depósitos de la clase obrera.

COMO SE LIMPIA LA SANGRE

Según los médicos alemanes;

basta acudir a un antiguo y sencillo remedio casero: tomar de mañana en ayunas una cucharadita de azufre termado mezclado con dos de miel pura de abeja o de agua. Es un excelente remedio para curar barrillos, pecas, puntos negros, manchas, herpes, eczemas, y cualquier enfermedad de la piel o de la sangre, pues el azufre termado es maravilloso como depurativo y purificador del sistema sanguíneo, Es también un gran regulador del intestino porque cura radicalmente el estreñimiento.

—

No debe confundirse el azufre termado con los azufres comunes; el azufre termado es un polvo blanco que viene de Alemania sólo en cajitas amarillas con letras negras y que se vende en las buenas farmacias.

LA PAGINA DE USTEDES

Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes», deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno.

Todas las colaboraciones que se r... para ser publicadas en esta pág... deberán exceder de treinta palabras... so firmas o pseudónimos.

La mujer de mi ideal

—Carmen: la encantadora hermana de mi socio, es mi ideal. Desgraciadamente, por ser ideal temo sea para mi un imposible. ¿Qué oculta su risueña amabilidad? ¿Simpatía? ¿Independencia? **Abecedario.**

—Busco una morochita que no tenga novio y que sepa querer sin ambajes, ni rodeos.—**Idealista.**

—"Morocha simpática de ojos grandes y soñadores empleada casa Misiones y P. Iniciales M. J. ¿Porque no corresponde a las miradas de **Morocho del 12.**

—Una simpática jovencita que conocí tranvía 53 el 17 corriente. La seguí desde Lavalleja hasta Rincón. Conteste por medio de esta revista si me concede una entrevista cualquier Domingo a la hora y lugar que desee, preferible en un cine en la matinee.—**"El de la cartera".**

—Estoy locamente enamorado de una simpática "Gordita" que vive en calle importante de la Aguada que siempre veo al tomar tranvía. Creo le llaman Amanda. Si no está enojada, como me parece, ¿por qué no contesta al rubio de luto que tanto la mira? ¿Estará comprometida? Conteste a **Rubio de la Aguada.**

—Morocha muy elegante que trabaja en la Tienda Inglesa. Conteste a **Cocó.**

—Estoy completamente enamorado de una encantadora tenderita de 25 de Agosto y C. Si sus hermosos ojos leen estas líneas dígnese contestar por esta revista, si seré correspondido.—**Hotelerito.**

—Mi mayor felicidad sería verme correspondido por esa rubia de vestido negro, que robó mi corazón, al verla en Parque Urbano, que seguí hasta Pando, tranvía 46. Espera **Alma Noble.**

—Mi ideal es encontrar una jovencita que sepa amar a un trabajador que reune buenas cualidades. Si en las lectorcitas de Chamizo hubiese alguna interesada dígnese contestar a **Morocho Cariñoso.**

—Simpática rubia que seguí de Juncal a 25 de Mayo sábado 7 de Agosto, vestía saco granate gorro bluch, tomó tranvía 31, pedí para hablar respondiéndome que la comprometía. ¿Tendré oportunidad de verla? **Impaciente.**

—Negrita hermosísima, que trabaja en la Nueva Sirena. Contreste a **Caburé.**

—Preciosa rubia vestida de negro la conocí en Sarandí, vive en Ada. Brasil frente plazuela José Pedro Varela. Su imagen no se borra de mi mente. Si recuerda al rubio alto que tuvo el placer de acompañarla en el 31 conteste al **Estancierito.**

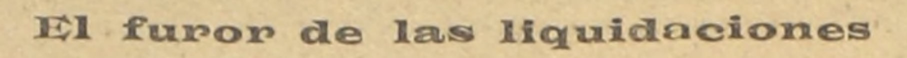
—Una mujer rubia, culta amante de todas las artes, con un alma noble, muy noble, de sensibilidad exquisita y, si no es mucho pedir un poco bonita.—**Doctor X.**

—Debe ser bonita, rubia de ojos castaños claros, de 16 a 17 primaveras, partidaria acérrima de Nacional y que le agrade el baile. Conteste **"Un Nacionalófico."**

—Soy estudiante de medicina, rubio alto y delgado, deseo una joven, hermosa, rica y que no me proporcione gastos. Contestar a **Newton..**

La noche lunes 20 Setiembre en Sección segunda la ví palco alto Teatro Artigas (antes Casino). Es simpática y deseo encontrarla. La esperaré a las cinco de la tarde de los dós días siguientes de salir esta Revista en Sarandí y Bartolomé Mitre. — **El morocho del papelito.**

A todas — Joven comerciante desearía mantener correspondencia con fines matrimoniales, con señorita de buena presencia, seria, trabajadora y amante de su hogar, para formar un hogar feliz. — **Lellio M. O.**



El furor de las liquidaciones



—Qué suerte he tenido! He sido de las primeras en aprovecharme de la liquidación.

El hombre de mi ensueño

Simpático joven empleado en H. F. F. Sus iniciales son J. R. Si sus divinos ojos recorren estas líneas conteste a **Enfermita que lo adora. O. N.**

—Estoy locamente enamorada del precioso que trabaja en la Frigorífica Uruguaya, de nombre Pablo. Si me recuerda conteste a la del tranvía 52. **Morocha de Azul.**

—Morocho con plata y bueno. Precisa una pobre **Enamorada.**

—Joven de faz serena, empleado de la casa Maple, iniciales E. C. Si sus bellos ojos fascinadores se posaran en ésta revista sírvase contestar a **Pequeña Golondrina de alas de marfil.**

—Ni Gordo, ni flaco; ni alto ni bajo; ni rubio, ni negro; ni generoso, ni avaro; ni malo, ni bueno; ni pretencioso, ni modesto; ni bohemio, ni misántropo; ni alegre, ni serio; ni acalorado ni frío... un término medio, desea **Niní.**

—Simpático joven, entusiasta instruido, amante sports y viajes, que llenara en mi corazón el vacío dejado por personas queridas, amando mucho a morochita, ojos negros de 18 años. **Dolly.**

—Mi ideal? lo constituye un simpático joven que con su dulce mirada ha cautivado mi corazón. Viste azul, usa lentes y creo se llama Pietro.... **Hermenegilda.**

—El ideal de mi corazón lo constituye un joven que veo muchas veces a las 7 ½ p. m., viaja en el 1, trabaja en 25 de Mayo y Zabala. **Uruguayita.**

—Rubio que compromete. Tiene un puesto de fruta en el mercado Central. ¿Seré correspondida? Sus iniciales son J. A. P. **La morocha de ojos negros.**

—Desearía relacionarme con un militar de la escuela militar, alto, morocho, Conteste por MUNDO URUGUAYO. Enseguida. **A la rubia de Garibaldi y General Leandro Gómez.**

Joven de 40 a 42 años, bueno. Sincero, pobre y trabajador si es obrero me gusta mecánico, siempre me agradó ese oficio, sólo exijo que no haya visitado a nadie como novia. — **Marina.**

—El ideal que mi mente ha forjado es: Morocho, alto, no muy delgado, con buen empleo y que sepa amar a quien adquiere por compañera. **Ryma Traelec. ..**

—Un joven uruguayo, alto, morocho, de cabello ondeado que sea educado, de buena posición y que ame la música y las flores. **Ethel.**

—El ideal de mis sueños es un joven alto, delgado, de ojos castaños y cabellos ondulados que hizo latir por vez primera mi corazoncito, que me ama con tanta pasión como la que supo despertar en mí. **Porteña.**

—Rubio simpático de ojos castaños que conocí verano pasado playa Ramirez, vinimos Campo Español, en auto, sus iniciales son L. B. Si sus divinos ojos posaran en estas líneas contestara a **Ema L.**

—Joven cobrador de la casa M. es casado pero igual lo amo; espero se divorcie: ¿Se dignará contestar por esta Revista? **Dora.**

—Elegante, sin ser fifí, honrado, trabajador y coriñoso; valiente y generoso y tan simpático que consiga ganar el corazón de **Lucrecia Olga.**

Mi ideal es un jóven alemán, llamado Carlos, rubio muy buen mozo, sé el nombre por un amigo de él que es también amigo mío. Lo ví dos veces en la playa Ramírez, en Febrero de 1919. Hoy estoy muy lejos de él. ¿Me recordará? — **La del traje color fuerte.**

Enamorada de joven estudiante del Liceo H. M., rubio, viste azul con rayas blancas, y es bajo. Miraba a rubia de luto del mismo Liceo; ahora creo estén enojados. Si es así conteste a la joven que lo ama. Daré más datos. — **Vecinita del Liceo.**

Somos dos inseparables amigas, 16 años, ricas, educadas y deseamos encontrar dos jóvenes que sepan corresponder de igual manera el amor sincero que les ofrecen estas dos Minuanas que aún no han tenido la dicha de amar. — **Ojos negros y verdes.**

Dos chicas locamente enamoradas de dos Cadetes primer año S. R. y C.C. ¿Por que son tan ingratos?, después de haber despertado nuestros corazones, con sus preciosas miradas. ¿No recuerdan las del 24? Contestar a **Flores marchitas.**

Esquelas



Bella Estanciera — Dame tus vacas yo te daré mi amor. **Espartaco.**

—A Corazón Triste. Creo ser el hombre de sus referencias. Me siento sumamente interesado. Corazón triste: Quisiera, por medio de esta revista, mencione sus iniciales. Y me manifieste donde podríamos entrevistarnos.—**C. S.**

—Morocha divorciada. Todos mis sueños de felicidad se cifran en tí, que me dijiste en dos ocasiones inolvidables, que me amabas hasta la locura. ¡Hasta cuando me harás sufrir? — **Españolito.**

—Nena. ¿No querías verme sometido? Ya lo estoy, y tu... ¿qué esperas? ¡No olvides será para tí la felicidad. Tienes miedo! **El Nene.**

—Chut. Vuelvo a exigirte, corazón y alma. La vida es una sola. No lo olvides y deja las tonterías para las que viven en el limbo de la ingenuidad. Tuvo enamorado, a pesar de tu incredulidad y de tus desvíos.

—Cora Carlota: Oportunidades 4 y 11 de Setiembre tronchadas. Desespero por hablarle. Sentimientos intensificados inesperadas dificultades. Espero sábado indicación donde vería. Confíe Vd. en **Werther D. Juan.**

—Chut. No me desesperes, porque muero. **El de siempre.**

—A Manolito de nervios. Creo ser el correspondido. Quisiera más explicaciones, indicando las iniciales de su nombre apellido y domicilio para contestar por esta. **C. F.**

—Viuda triste, he leído su esquela. Dé datos para podernos entrevistar, para entendernos. Espero en Rincón esquina Misiones hora 3 p. m. o 3 y cuarto el viernes después de salir esta. **Viuda triste.**

A Valentín G. S. — Cuán ingrato y cruel fué Ud. conmigo? Cuál fué el motivo que lo alejó de mi lado? No le queda aun el recuerdo de las deliciosas mañanas de la playa ni de su gordita como solía llamarme? — **Pulsera extraviada.**

—J. N. Yo también sueño con un hombre que sepa amar sinceramente... ¡Cuan difícil es este hallazgo! Dé datos **Alma Blanca.**

—Negrita fea: Te amaré como deseas y aún más; hace mucho que busco un gran cariño. Tratarás con alguien culto. Contesta. **Aramís.**

—Para el Paisanito. Dice en su esquela que dé más datos, y los que puedo darle son estos: Preséntese en la calle Cerrito esq. Misiones, domingo siguiente después salir esta esquela, hora 3 p. m. llevando MUNDO URUGUAYO en la mano. **Las pibas de 18 abriles.**

—Chut. Querer es poder y si de veras quieres, podrás acceder a darme vida. Todo lo demás es quimérico. Decídete y verás como hay dicha, siempre que haya ansias de ella. Demuéstrame tu cariño y después juzgaremos: el que dirán. — **Amoureux.**

—A Bessie Pearl, Helen, Magda. Somos cuatro jóvenes atletas, simpáticos y quisiéramos unirnos con estas cuatro simpáticas niñas para poder ofrecerles un cariño grande y sincero. **Los del Imperial.**

—Mimosa. Te espero el sábado después de salir MUNDO URUGUAYO en la calle Sarandí, frente a la Gran Casa Spera. Tuyo **Mimoso.**

—Bella Estanciera. Tengo vacas y tengo toros pero no tengo mujer. Parece que tú puedes convenirme. **Estanciero.**

—Lusistrata. Concédeme una cita y nos entenderemos. **Colibrí.**

—Negrita Fea. Enemigo del ... nio, necesito una mujer en quie... tar un cariño, que jamás he se... ninguna. Quieres serla? Contest... **lolo.**

—Perlita. Todo arreglado. No...

—Bella Estanciera. Alegre ... locura, correcto hasta la exa... Inteligente como cualquiera... ... físico como pides y corazón pa... tornarte. Dónde verte? **Chouflo...**

—Negita Fea. Sin llegar a ... puedo ser tu príncipe pues te ... apasionadamente y seré tu vid... **Feucho.**

— Zarvastro, Confucio, Arqui... ¿Con mis 25 años no podría ser ... gida de uno de Udes....? ¿Qué ... tan Paraguayitos? **Perlitina.**

—Lisistrata. Romántico y conoce... los macaneos mercantiles, ilusion... serio, según caigan las pesas, e... yo. Qué eres tú, ideal de mis id... Dime como conocerte y serás de ... **bito.**

—Negrita Fea. Dime donde p... hablar a solas y seré tuyo **M.imo...**

—Bella Estanciera. Tengo gan... amar. Me falta quien me corres... Serás tú? **Desesperado.**

H. D. S. — Ayer fué I., hoy eres ... que olvida juramentos hechos en ... puente Solís, 23 de Marzo 1918, fech... morable para mi. ¿Recuerdas? — **Un... novio de las dos.**

Bella Estanciera. — Su posición ... importa; por lo demás estoy plena... convencido que reuno condiciones po... ted exigidas, vivo lejos de esa, lo ... creo no será un obstáculo. — **Alferez...**

M. A. Paso Molino. — Pídole c... cuencia en la idealidad soñada. Por ... ha hecho más que sufrir. — **Siend... mar.**

A la de boina. — Ruégole dé de... más concretos respecto al rubio de ... ciada y Marcelino Sosa. — **Rubio in... sante.**

Amoureux. — Me gusta el pseudóni... lo adopto, pero, ten mucho cuidado, ... no sea para tí, porque lo has merecid... — **Chut.**

Morocho que miraba con lentes, la... bla de que hablas me gusta a mi tam... así que somos rivales. Pero... la m... chita que la acompañaba no tiene ... vio... Aproveche... — **Rubio papa.**

Lysistrata. — Dosificar el idealismo ... tro del sentido práctico de la vida, ... dar al cerebro la facultad de asegur... y al corazón la alegría de vivirla... ... es mi virtud, y te la ofrezco. Te pre... to... te espero. — **Róverie.**

Morocha de alma grande: ¿Será Ud ... mujer que tanto tiempo busqué para b... darle mi cariño? Si así fuera ¡qué di... Soy español, 22 años, y resido en B... nos Aires. — **Lago Palermo.**

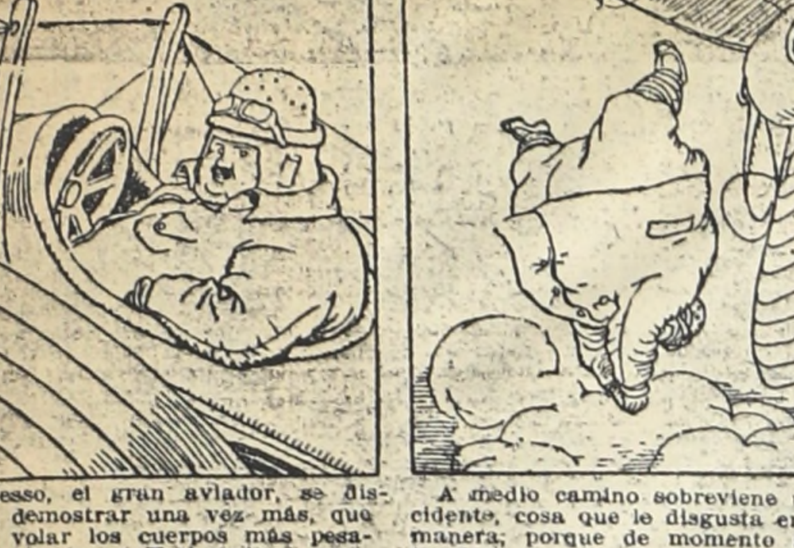
A una Mercedaria. — Es en vano ... lo que hago por desechar de mí tu ... cuerdo, no hay distracción que me h... feliz, sólo tu amor podrá hacerlo. D... L... te va bien con R...guez? ¿No ... pensado sobre mí? — **Pobre Ani.**

Minuano. — Despeje incognita. No ... cuerdo lo del ramo de violetas. Dé d... lles físicos e iniciales. — **Solisence T.**

Lisistrata. — He tenido oportunidad ... leer su ideal, y como poseo sus aspira... nes, le diré que el viernes 24 la espe... en el Rosedal del Prado, de 5 y 30 a 6 ... la tarde para entendernos. — **Faithful**

Para tí. — No, no eres tú... La m... de mis afanes, es una hermosa sordo... da, que, ni aún para abrevíar la agoní... una esperanza supo articular palabra... — **Bohémo.**

El record de la... estatura

O'Besso, el gran aviador, se dispone a demostrar una vez más, que pueden volar los cuerpos más pesados que el aire. (¡Y tanto!)

A medio camino sobreviene un accidente, cosa que le disgusta en gran manera; porque de momento su intención no era realizar vuelos invertidos.



Pero en este mundo hay que pasar por muchas cosas, que uno no querría...

...y que van modificando poco a poco nuestra moral!... ¡ay!... y nuestro físico.

LAS CARRERAS CIEGAS

En campo llano y sin obstáculos, limpiándolo préviamente de piedrecillas y guijarros, se traza un rectángulo de 16 metros de ancho por treinta metros de longitud. El lado menor del rectángulo se divide en ocho partes iguales, con lo cual todo el rectángulo queda dividido en 8 largas fajas rectangulares que se numeran convenientemente con tablillas o con cartones.

Es de advertir que se necesita marcar la división rayando en el suelo con gruesos claros y valiéndose de cuerdas para el trazado.

Preparando el campo, se constituye el tribunal formado por elección o sorteo entre los jugadores y se instalará en la línea de meta, la cual será una de las dos menores del rectángulo.

El número de jugadores es ilimitado, pero necesariamente se ha de dividir en grupos de 8 para las tres primeras pruebas y de 7 para la cuarta.

A todos los jugadores se les dará un número, formado el primer grupo del 1 al 8, el segundo del 9 al 10, y el tercero del 17 al 24 y así sucesivamente para las tres primeras pruebas y del 1 al 7—del 8 al 14, etc., para la cuarta.

El juego de las carreras ciegas comprende cinco pruebas.



Primera prueba.—Carrera a paso lento.— Sale el primer grupo y se coloca en la línea opuesta al lado de la meta. Los jugadores se vendan los ojos y se colocan las manos apoyadas en las caderas. Uno de los jueces examina los vendajes y elimina del juego a quien se coloca intencionalmente mal el pañuelo.

Ya dispuestos los jugadores, se da una señal de silbato y debe empezar la marcha, prohibiéndose que los andadores separen las manos de las caderas.

Como es consiguiente, cada jugador tiene señalada para su marcha, una faja rectangular. Si un corredor sale del rectángulo, que forma el campo de carreras, es eliminado definitivamente del juego hasta que se organice otro partido.

Cuando un corredor llega a la meta, uno de los del tribunal grita: Fulano a la meta.

Cuando los 8 primeros corredores han llegado a la meta unos, y han sido eliminados otros, se procede a la distribución de puntos.

Al primero que llega a la meta se le apuntan 25 puntos, al segundo 24, al tercero 23, etc., y así hasta el octavo, a quien se le apuntan 18. Esto en el supuesto de que los 8 l'eguen a la meta.

De los puntos alcanzados en la primera carrera se descuentan a cada corredor los que pierde por desviarse de la línea recta, perdiendo un punto por cada línea de desvío.

Así: supongamos que el corredor que ocupa la zona o franja número tres llega el cuarto a la meta: ganaría 22 puntos; pero llega a la meta desviándose hasta la zona 8.ª, y como se ha desviado cuatro líneas, pierde 4 puntos y sólo se le apuntan 18.

Al corredor que llegue a la meta sin desviarse de su zona se le apunta doble número de puntos o se le entrega un premio señalado para la primera prueba. Si fuese más de uno el que llegase en línea recta, no habiendo premio de prueba se le da doble número de puntos, y si lo hay, se sortea.

De igual modo que con el primer grupo, se procede con todos los demás inscriptos para el partido y después de eliminar a los que han perdido, se pasa a la segunda prueba.

Segunda prueba.— Marcha a la carrera.—Esta segunda parte del juego se ejecuta como la anterior, con la diferencia de que el juez de campo queda facultado para eliminar no sólo a los que salgan del rectángulo, sino también a los que detengan su marcha o se auxilien de los brazos, apartándolos de las caderas.

Los puntos de ganancia y pérdida serán los mismos que en la prueba anterior.

Tercera prueba.— Carrera a saltos.— Los corredores deben disponerse en cuclillas para esta carrera, no prohibiéndose el auxilio de los brazos para mantener el equilibrio, y habiendo libertad absoluta para auxiliarse en la marcha.

La carrera a saltos puede efectuarse substituyendo la posición en cuclillas por la carrera sobre la pierna derecha, que también es a saltos.

En esta prueba, las prácticas del juego sobre eliminación y puntos, son las mismas que en las pruebas anteriores.

Cuarta prueba. — Carrera sobre pista.— En esta prueba los grupos son de 7 corredores, solamente, situándose cada uno en la raya que le corresponda, de las 7 interiores de la división del rectángulo.

La marcha se efectuará apoyando los pies sobre toda su planta, del modo como lo verificamos cuando queremos medir una línea con los pies.



En esta marcha, para que sea más fácil el sostenimiento del equilibrio, se permite el libre ejercicio de los brazos. Los jueces auxiliarán hasta tres veces a los andadores cuando éstos abandonen la raya de la pista. A la cuarta vez el corredor quedará eliminado.

Los que lleguen a la meta, tendrán doble número de puntos que en las pruebas anteriores, pero se les descontarán 5 por cada vez que hayan recibido auxilio de los jueces. El que llegue a la meta sin haber sido auxiliado, tendrá el triple de puntos, esto es, 75 puntos.

Terminada esta prueba, se hace el recuento total de puntos y se forma un nuevo grupo de corredores con los 16 que hayan obtenido mayor número de puntos.

Estos 16 corredores jugarán el *Gran partido de la carrera ciega.* —Se dispondrán en dos grupos de 8 jugadores, cada uno de los cuales ocupará el extremo de una zona o faja rectangular.

A una señal de silbato, los 16 jugadores empezarán la marcha, permitiéndoles tender los brazos para evitar los choques violentos.

En este partido no hay eliminaciones, sino en el caso de trampa, en el uso de la venda. Cuando un jugador salga del rectángulo, será reconducido a éste por un juez de campo, pero se le apuntarán 5 puntos de pérdida.

Cuando choquen los corredores, ambos perderán 5 puntos por el choque si los dos se hallan fuera de su zona; pero si uno de ellos conserva su zona, el que ocasione el choque, abonará 10 puntos al que iba en línea recta.

Si un corredor renuncia al auxilio de los brazos, manteniendo siempre las manos sobre las caderas, ganará 25 puntos.

El primero que llegue a la meta gana 50 puntos, descontándosele uno por cada línea de desvío que hava sufrido en su marcha; el segundo premio será de 40 puntos y el tercero de 30, menos el descuento de los desvíos. Todos los demás serán de 25 puntos.

Hecho el recuento total, será proclamado vencedor el que haya obtenido mayor número de puntos en el transcurso de todo el juego.

Los jueces no pueden auxiliar a los corredores sino en los casos prescriptos. Fuera de estos casos, si auxiliare a alguno será destituído en el acto.



UN PRESENTIMIENTO

Cuando Bolívar era teniente coronel (1812), por la capitulación de Miranda, le cupo la suerte que a los demás oficiales y cayó prisionero de Monteverde uno de los más crueles generales que hubieron en Colombia.

Un vasco, don Francisco Iturbe, hombre influyente en Monteverde y amigo de Bolívar, pidió por éste: "ofrezco mi garantía, dijo, por don Simón Bolívar, si a él toca alguna pena, yo la sufro. Mi vida está por la suya".

Diez años después, Bolíva era Libertador y Presidente.



LA FIEBRE DE LA VELOCIDAD

Un millonario de Nueva York, ha mandado construir un automóvil de nuevo género, cuyas ruedas motrices están colocadas en la parte anterior del vehículo, junto al motor. La rueda de la derecha está provista de llantas mayores que las de su compañera, a fin de facilitar los virajes a gran velocidad. Gracias a estas diferencias de construcción y a un motor de cinco cilindros con 130 caballos de fuerza, el carruaje recorrerá 1.600 metros en cincuenta y siete segundos.

El dueño del automóvil espera alcanzar con él la inverosímil velocidad de 250 kilómetros por hora.



A REIR TOCAN

PRUEBA IRREFUTABLE



La señora (tomando una nueva sirvienta). — Está usted acostumbrada a esperar en la mesa?
Sirvienta — Oh, sí señora; soy la más joven de doce hermanas y siempre me servían la última.

COLMO

— ¿Sabes cuál es el colmo — dice Manolito a Pedrín — en un profesor de Matemáticas?
—¡Qué sé yo!
— Comerse una ensalada de raíces... cuadradas elevadas al cubo.

Ruy Blas

LA EDAD DE LAS MUJERES



— Cuántos años hace que está usted casada, señora?
— Veinticinco años.
— Y cuántos años tiene usted?
— Treinta y tres!

BUEN ELOGIO

Después de un estreno, un admirador de una actriz sube a su cuarto para felicitarla.
—¡Ha estado usted inimitable!
—¡Por Dios! — responde ella modesta. —¡Usted me adula....! Para ese papel hay que ser joven y guapa.
— Pues usted ha demostrado lo contraro.

ENTRE COMPAÑEROS

Dos raflés se encuentran en un baile de máscaras.
—¡Muy bien! — dice el uno al otro. —¿Con que tú también te diviertes? Has hecho alguna conquista?
—¡Ya lo creo! Cinco carteras, tres alfileres y un reloj.

ES CLARO

Un abogado muy conocido en los tribunales por las injurias que infiere al castellano decía días atrás:
—No me echen ustedes en cara el no saber castellano. Tampoco lo sabían Demóstenes y Cicerón, y, sin embargo.... ¡ya ven ustedes!...

RECONOCIMIENTO



—Te he pedido un pollito y me has sacado un gallo más viejo que Matusalén.
— ¿En qué lo ha conocido usted?
— En los dientes.
— Los gallos no tienen dientes.
— Pero los tengo yo.

GOCES PATERNALES

Tengo un hijo tan precoz, que a los cinco meses ya andaba sólo.
— Pues yo — le contesta otro padre,— tengo un chico tan vivo que a esa edad prefería que le llevaran en brazos.

Petrito

ELECCION

Un abogado convida a comer a uno de sus mejores clientes.
Después de la comida, la señora de la casa se sienta al piano y pregunta al convidado:
—¿Qué prefiere usted, un estudio de Mozart o de Beethoven?
—Yo preferiría el de su marido de usted.

LAS GRANDES TOILETTES

—Esto vestido vale quinientos pesos.
—Quinientos pesos! Caracoles! Y qué es lo que tiene debajo?
—... Una simple combinación.

LOS RICOS MODERNOS



La señora — Pero no sabe usted que las cartas se presentan en una bandeja?
La sirvienta — Sí, señora, ya lo sé, pero no sabía que usted lo supiese.

..PRECAUCION

Un caballero que se fué a vivir a uno de los barrios extremos de Montevideo, se retiró a su casa muy temprano la primera noche.
—¿Cómo es eso? — le preguntó un amigo.— ¡Siendo tú tan trasnochador...!
—Hombre es que han dicho que por mi casa anda mala gente. He comprado un revólver esta mañana, y, la verdad, no me haría gracia que me lo quitasen hoy mismo.

Amateur

LECCION DE GRAMATICA



Maestro. — Procure siempre evitar el encuentro de dos aes, porque la cacofonía es de un efecto deplorable.
Así, por ejemplo, si tiene usted que decir: "Voy a Artigas" es preferible que diga: "Voy a... Canelones".

COMO SERIA!

Ante el juez:
—¿De modo que el demandado le golpeó a usted la cabeza con una cacerola de cobre?
—Sí, señor.
— Pues no se le nota a usted la menor señal de los golpes....
— A mí, no... ¡Pero vaya usía a ver como ha quedado la cacerola!...

Coquito

PLATO NUEVO

Decía a cierto señor enriquecido, pero muy bruto y muy ignorante, un su amigo que le visitaba:
—Ayer comí en casa de un poeta, el cual nos regaló a los postres con un magnífico epigrama.
Al momento el señor mandó llamar a su cocinero y le dijo:
—¿Cómo es que todavía no me has dado de comer epigramas?

UNA RAZON

Se murió la mujer del Presidente del Concejo Departamental de un pueblo cercano a la frontera y éste quiso que el Concejo asistiese en corporación al entierro. Uno de los concejales se opuso, dando por razón que no era costumbre en el país, añadiendo con toda sinceridad:
— Si usted fuera el muerto, iríamos todos con muchísimo gusto.

RUIDO

Decía con orgullo un joven recién casado:
— Mi mujer es hija de uno de los hombres que han metido más ruido en el mundo
— Quién era?
— Músico. Tocaba el bombo y los platillos.

GALANTERIA

La escena a bordo, entre un caballero muy gordo y una señora muy bonita.
—¡Que horror — dice el caballero — si sobreviniera un temporal....! Seríamos pasto de los peces.
—¿Y a quién cree usted que se comerían primero?
— Cuestión de gustos. Los golosos, a usted; los glotones a mí.

JUSTIFICACION

Decía el juez a un procesado en la vista de una causa:
— Tiene usted cuarenta y siete años y no se le conocen medios de subsistencia.
—¡Pues cómo he vivido durante ese tiempo, señor juez? — contestó el procesado.

LOS MODERNOS VENDEDORES



—...lo es esto?
—Cuánto tiene señora en la cartera?

ENTRE AMIGAS

¿Sabes ... me caso?
—... veras?
—De veras, mujer.
—¿Y no me preguntas qué es mi futuro?
—No hace falta. Un imbécil!

ACLARACION ELOCUENTE

En un baile hablan dos amigas:
—Pero que mal le sienta a Enriqueta el vestido que lleva.
— Al revés.
— ¿Cómo al revés?
—Es ella la que le sienta mal al vestido.

PREGUNTA INDISCRETA

—Caballero, como director que soy, quisiera saber porque ha quitado usted a su hijo de mi colegio.
—Hombre, porque tiene usted en él a un profesor sumamente inmoral.
—¿Qué ha hecho?
—Tuvo el descaro de preguntar el otro día a mi chico si sabía lo que es una horizontal.

EN EL PIGALL



El Gordo Platudo — Sí, amigo, desengáñese; nosotros los uruguayos, como Nación, comemos demasiado.
El Poeta (Que hace tres días que no prueba bocado). En efecto.... parece por ahí.

EXITO

—Este pintor ha tenido mucho éxito con su exposición.
— De verdad? Y cuántos cuadros ha vendido?
— Uno, señora.
— Uno solo? Y a eso le llama tener muchísimo éxito?
— Ya lo creo, señora, si hubiera visto los cuadros!

RESPETO

La señora — (a la sirvienta) Ve al almacén y trae un litro de vino.
La sirvienta — Blanco o negro?
La señora — Negro, mujer — No ves que estamos de luto?

CLASE DE QUIMICA



Profesor. — Qué representa As2 O3?
Estudiante. — Caramba! lo tengo en la punta de la lengua!
Profesor. — Pues, entonces, sáquelo enseguida, porque es Arsénico!



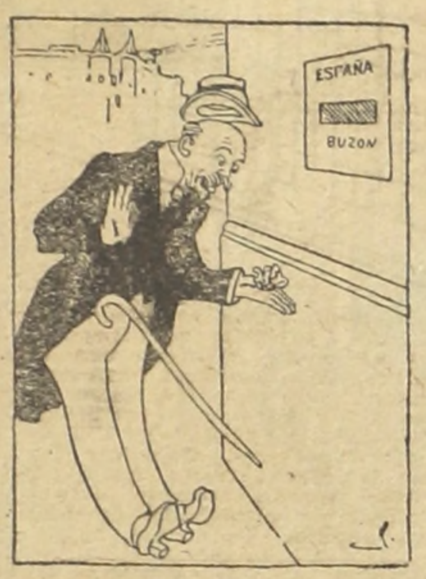
...bretodo no te olvides de echar la ...al correo.
...ra, para no olvidarme la llevaré ...mano.



—La verdad es que ese pelón de Peláez me la ha jugado de puño. ¡Cuánto más lo pienso más me indigno!



...Pero si lo encuentro!... ¡¡Vive ...que las va a pagar todas juntas!!!



—¡Horror! ¿Cómo echo ahora al buzón este guiñapo?

DE MI ROSAL INTERIOR

...ántos caminos andamos ¡ay! ... vida que luego quisiéramos ...r a desandar!...

...s abandonan pronto los arres... ...veniles y los impulsos violen... ...e la mocedad se nos van mar... ...lo lentamente...

...y, registrándome a mí mismo ...ndo lo transitorio y mezquino ...ay en la vida del que no ha ...o conquistarse un afecto solo, ...nido un reproche severo, para ... despilfarra su juventud en ... intintos y locas quimeras...

...uventud, divino tesoro
...te vas para no volver
...ndo quiero llorar no lloro
...a veces lloro sin querer".

. . . .

...n las diez de la noche. A falta ...tra cosa, varios amigos charla... ...en el café, sobre arte, música, ...atura... Tema forzado en toda ...lia de bohemios... De pronto, ...ante la puerta una criolla jaca... ...osa, de tremendos ojazos ne... ..., de línea ritmical, de lánguidos ...res... Lleva una enorme rosa de sangre prendida en la endrina cabellera...

Los senos erétiles, como dos pomas; insinuante la mirada... Un halo de estupor y admiración nos une comunmente a los allí reunidos... Posó "ella" como una flor aromática que embalsamara de subito el ambiente depresivo del escepticismo más feroz.'. Aunque ustedes no lo crean, los bohemios aman las rosas y las mujeres y deliran locamente sumidos en el letargo de un sueño... tan azul... tan azul.. que se rompiera como un diamante...

. . . .

Una flauta solloza en la lejanía; gime un violín; en el piano, algunos dedos marfileños ejecutan una sonatina de Beethoven... Y yo acaricio como una sensación íntima, la idea voluptuosa, abracadabra, de matarme... Poder subyugador de lo sublime, de lo maravilloso...

Comulgue ahora quien quiera con estos rasgos sencillos de filosofía primaria...

José Cueto.

POEMA DE NIÑOS

...manantial —

...abe alguien de dónde viene el ...o que pasa, volando, por los ... del niño? Sí. Dicen que mora ...a aldea de las hadas; que por ...ombra de una floresta, vaga... ...te alumbrada de luciérnagas, ...an dos tímidos capullos de en..., de donde viene el sueño a ... los ojos del niño.

...abe alguién de dónde viene la ...sa que revuela por los labios ...iño dormido? Sí. Cuentan que, ...l ensueño de una mañana de ..., fresca de rocío, el pálido ... de la luna nueva, dorando el ... de una nube que se iba; hizo ...nrisa que vaga en los labios del ... dormido.

...abe alguién en dónde estuvo ...dida tanto tiempo la dulce y ... frescura que florece en las ...citas del niño? Sí. Cuando la ...e era joven, empapaba su co... ... de un tierno y misterioso si... ... de amor, dulce y suave frescura que ha florecido en las carnecitas del niño.

Mala fama —

No llores, hijo mío. ¡Qué malos deben ser esos que te han reñido sin razón! ¿Te han llamado sucio porque al escribir te manchaste de tinta los dedos y la cara? ¡Y no les da vergüenza! ¿Se atreverían a llamar sucia a la luna llena, si se tiznara la cara con tinta?

Hijo mío, por cualquier cosilla te culpan. Todo lo tuyo les parece mal. Que te rompiste la ropa jugando... ¿Y por eso te llaman adán? Y no les da vergüenza! ¿Qué dirían de una mañana de otoño que sonriera a través de las nubes desgarradas?

No les hagas caso, hijo mío. ¡Qué bien contadas llevan tus faltas! ¿Y te llaman tragón porque te gustan los dulces? ¡Y no les da vergüenza! Entonces, ¿cómo nos llamarían a nosotros, que te comeríamos a besos?

Rabindranath Tagore.

Pequeñeces.

En Norte-América existen 45 asociaciones dedicadas exlusivamente a fomentar la cría de aves de corral.

—

La piel es la única parte del cuerpo que no se endurece por efecto del transcurso de los años.

—

El famoso frigorífico Armour, situado en Chicago, emplea 20 mil obreros y sacrifica diariamente treinta mil chanchos, seis mil bueyes y veinte mil vacas y carneros.

—

En China, donde todo se hace al revés, las esferas de los relojes son las que giran, mientras las agujas se quedan quietas.

—

En Rusia se obliga a presentar los menús, que generalmente se escriben en francés, acompañados de la traducción rusa.

—

Según experimentos hechos por un piscicultor de Potsdam, para determinar la velocidad de los peces de agua dulce, el sollo nada con una velocidad de 23 a 27 kilómetros por hora, la trucha 15 y la anguila 12 kilómetros.

—

La nación que ha autorizado más emisiones de estampillas es la República de San Salvador que tiene alrededor de 600 sellos de correo distintos.

—

La familia mayor del mundo es la del rey de Siam.Ese monarca tiene dos esposas oficiales, ochenta de segundo orden y setenta y dos hijos.

—

Se evita la fatiga muscular de los dedos llamada **rampa de escribientes**, calambre que se presenta en los que escriben mucho y muy de prisa, usando un mango de pluma bastante grueso por la parte donde se ponen los dedos y desechando los que sean de metal por ese mismo sitio

—

Antes de tomar una medida que repugna, másquese un poco de cáscara de limón o de naranja y, a falta de ésta, un clavo de especias, así apenas se sentirá el gusto desagradable.

—

Un hombre que anduviese de día y de noche sin detenerse, podría dar la vuelta al mundo en 428 días.

—

En el centro de Africa se ha encontrado un género de ratones que no tienen en su cuerpo ni un sólo pelo. En atención a esta desnudez, los naturalistas les han dado el nombre de **Fornarina.**

—

El agua, el bismuto, el antimonio, el arsénico y la plata, son los únicos cuerpos que en estado líquido tienen un volúmen inferior al que tenían cuando sólidos.

—

Casi todos los leones son surdos. Un explorador famoso dice que cuando esta fiera quiere dar un zarpazo fuerte, emplea la garra de la mano izquierda.

—

La cerda de la cola del caballo es, según los hombres de ciencia, el pelo animal más fuerte que se conoce.

—

En igualdad de diámetro, un hilo de seda de araña es mucho más resistente que uno de acero. Esta resistencia se calcula en un 50 % más para la seda que para el acero.

—

Si todo el Océano se secase, para volverlo a llenar tendrían que estar vertiendo sus aguas todos los ríos del mundo durante cuarenta mil años.

—

El notable incremento de la pesca en los Estados Unidos se debe en primer lugar al gran desarrollo que al mismo tiempo se daba en el país a las vías férreas, facilitándose así la venta del pescado fresco en pueblos distantes mil o más millas del mar, a precios más bajos que la carne.

—

Los higienistas han podido comprobar y recomiendan a las personas que se lavan la cara, que al hacerlo, la fricción sea de abajo arriba, pues hecho a la inversa produce irritaciones a la piel.



Flema inglesa.

Hallábase una tarde de invierno Julio Janin, el célebre novelista francés, en un café de Londres, de un compatriota suyo, y leía un periódico cuando un inglés que estaba tomando un "grog" tranquilamente, llamó al camarero y le preguntó:

—¿Cómo se llama aquel caballero que está fumando un cigarro y lee un periódico junto a la estufa?

—No lo sé, milord.

El inglés se levanta y va al mostrador.

—¿Cómo se llama aquel señor que está fumando y leyendo un periódico?

—No le conozco, milord; es la primera vez que viene a este café.

Pregunta entonces el inglés por el dueño, y le repite la misma interrogación y obtiene idéntica respuesta.

Entonces se dirige a Julio Janin y le dice:

—Caballero que fumáis y leéis un periódico, ¿cómo os llamáis?

—Julio Janin, para serviros.

—Pues bien, señor Julio Janin, tengo el sentimiento de avisaros que se os está quemando el gabán.

En efecto, hacía un rato que la estufa le estaba quemando el gabán y le había hecho ya un enorme agujero.

S. M. EL DINERO

Ultimamente llegó a Nueva York un hombre de color, rico negociante de las Antillas, recomendado a otro negociante, cuya fortuna había contribuído a aumentar por medio de sus numerosas comisiones. Agradecido el neoyorkino, obsequió al recien venido lo más que pudo, y el domingo lo llevó a misa, sentándose con él en un mismo banco, cerca del púlpito.

Todos los concurrentes estaban admirados de ver aquella oveja negra en el rebaño, y un miembro eminente de la congregación se decidió a ser intérprete del descontento general.

—¿Qué significa eso? dijo al comeciante, llevándole aparte.

—¿Cómo trae usted un negro a la Iglesia?

—Porque el banco es mío.

—Conque, ¿porqué el banco es de usted se cree con derecho a insultar a la congregación?

—Pero si mi convidado es un hombre muy bien educado, muy inteligente.

—¿Y a mí ¿qué me importa? Es un negro.

—Pero, si es mi amigo.

—¿Y porqué sea su amigo, insulta usted a la congregación?

—Pero, si es cristiano.

—Pues vaya a la iglesia de los critianos negros.

—Pero si tiene cinco millones!

—¿Cuánto tiene?, Cuánto tiene?

—Cinco millones!

—Por Dios, amigo, hágame usted el favor de presentarme a ese caballero.

UNA PEBETA DE 7 AÑOS QUE GANA CIEN MIL PESOS AL AÑO

Virginia Lee Corbin, cuyo grabado acompaña estas líneas, se ha hecho tan famosa como Marujita Rayodesol, aquella otra deliciosa criaturita del cinematógrafo.

Esta tiene poco más de 7 años y está ganando en la empresa Fox, alrededor de cien mil pesos por año.

Su éxito mayor lo obtuvo en un difícil papel de un soberbio espectáculo cinematográfico, basado en un cuento de hadas. Esta película interpretada casi en general por niños es muy fantástica y su proyección dura alrededor de dos horas.

Virginia, no obstante su corta edad pertenece al elenco de la Fox desde hace casi 3 años, y ha tomado parte en varias cintas infantiles algunas de las cuales han sido exhibidas en nuestros cines.

LA PROSPERIDAD DEL CANADA

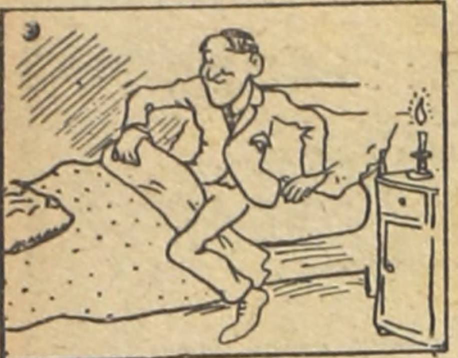
Acaban de publicarse informes minuciosos revelando la prosperidad sin precedento del Canadá, no obstante las dificultades provocadas por la última guerra. La riqueza total del Canadá se estima en 12.000 millones de dólares, de los cuales 4000 corresponden a las granjas agrícolas, y a la propiedad ciudadana, 2800 millones. Los depósitos en los bancos han aumentado en un 95 por ciento sobre el año 1918. El área total de trigo sembrado está representada por 770.000.400 acres, con un aumento de 9 por ciento sobre la sementera precedente.

Se calcula que el número de nervios, con sus ramas y pequeñas ramificaciones, que están en relación con el cerebro, excede de tres millones.

Vida y milagros de Naransín

El primer hijo de Don Gañin

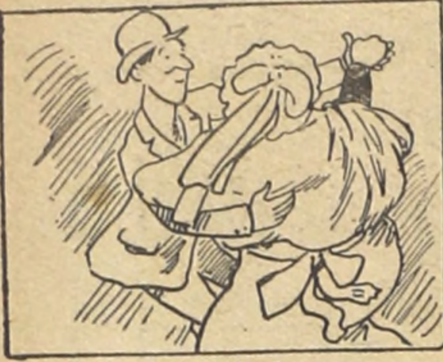
IX - La primer plancha


Naransín duerme vestido
Para no ser advertido


Y apenas el viejo ronca,
El Hijo se va de *bronca*.


Se calza junto a la puerta
Que dejó medio entreabierta.


Y en el Centro *"Torta Frita"*
Se encuentra una mascarita.


Con la misma compañera
Se pasa la noche entera.


Y al quitarle la careta
Le muestra... *Gañín su jeta.*

pobre príncipe imperial, abandonado por sus compañeros y muriendo trágicamente en Zulandia; el emperador, abrumado por la más tremenda catástrofe del siglo XIX, sucumbiendo en el extranjero, y después esta sombra, esta sombra que tiene algo de las Electras y las Ifigenias; esta sombra "alcéstica", esta sombra de Orestiada, errando por el mundo, sobreviviendo a la historia misma de la época... conservando, a pesar de las angustias y de los desastres, vestigios de aquella aristocrática hermosura que la alzó en vilo hasta el trono, hasta los brazos de un emperador...

¿No es verdad, amigos míos, que la realidad tiene páginas más prestigiosas que los cuentos? Ante ella, ¡qué podemos inventar los pobres poetas!

La vara de ébano de los destinos humanos, raya el aire y el milagro se realiza.

En todas las almas hay gérmenes de maravillas. ¡Ay de aquellas en las cuales estos gérmenes fructifican!

Amado Nervo.

UNA SOMBRA

Todos los días pasaba frente a mie balcones, en uno de los automóviles — amarillo y azul de la casa de Alba.

Como el calor tempranero entibiaba el aire y hacía lozanear las acacias, el coche iba abierto y la anciana parecía entregarse por entero a la caricia del calor, que es la alegría por excelencia de los viejos.

Más bien alta que mediana, blanca como una hostia, dentro de la negrura de su traje lleno de elegantes severidades; delgada, fina, hacía pensar aún, pasando por sobre los montones de nieve de los años en aquella ideal figura de Winterhaler, que todos conocéis...

Si era ella, era la emperatriz Eugenia, que ha estado en Madrid mucho tiempo, calentando su espíritu con los reflejos...

Para los que no crean que la verdad es a veces inverosímil, allí está la mujer, allí está esa reina... allí está esa sombra que sobrevive, ese capítulo maravilloso de las Mil y una Noches, que pasaba todos los días bajo mis balcones, sonriendo siempre, reclinada suavemente en el automóvil amarillo y azul.

Diz que una gitana, en una montaña, le dijo como en los cuentos:

— "Reina serás..."

Y fué la emperatriz del más bello imperio, y en las Tullerías de ensueño, a donde ahora suele venir pensativa, durante los crepúsculos mostró a la admiración del mundo su cuello de cisne y su cabeza rubia, portentosa de hermosura...

Cuando yo nací, ese imperio el más brillante de la tierra, se resquebrajaba en Sedán. En mi casa había una estampa en que Napoleón y Eugenia atravesaban de la mano el suntuoso salón de Tullerías.

Yo confundía esa estampa con las de los cuentos de hadas.

Y ahora como casi al lado de la emperatriz...

Nada más que el niño está ya sola o rodeada de su corte pinto muy lejos de la ideal figura que Winterhaler, la emperatriz de mi infancia es una anciana engmáticа vestida de negro, sonriente, siempre sonriente, y silenciosa como el recuerdo...

Y mientras la contemplo a hurtadillas, un desfile de visiones atraviesa mi espíritu. El archiduque rubio vencido, acribillado después por las balas republicanas; la archiduquesa Carlota cabalgando en medio de los relámpagos por los despeñaderos de Maltrata, y cayendo a poco, herida por la locura, en las doradas cámaras del Vaticano; Napoleón, Eugenio Luis, el



CHARADA

Con premio

A Belkis.

Eres tú tan gentil como ingeniosa,
y como a un búcaro la fresca rosa,
adornar la Sección con tu esplendor.
Eres espiritual: como **postrera**,
sabes hallar la clásica manera
de encerrar en tus versos una flor.

◈ ○ ◈

Sabes aunar lo amable y lo ingenioso,
y a tu **segunda** con **primera** airoso
un dió el Amor su filtro más **total**;
por eso, cual cruzado caballero,
pongo a tus pies la gloria de mi acero
y la miel del más tierno madrigal.

Lohengrin.

Ente los que remitan la solución exacta del presente juego se sorteará la hermosa obra: "El Cántaro Fresco", de la afamada poetisa Juana de Ibarbourou, gentilmente donada por el autor de la charada.

ANAGRAMA

NO DAN CHOFFER

Es tanta y tanta la gloria
Que tu brazo ha conquistado
Que tu nombre ya ha pasado
A ser símbolo en la historia.

Mare Nostrum.

CHARADA

a Margarita G.

Yo me **tres** de **dos final**
Pues anda muy enojado
Porque dentro de un **total**
Dos dos con fuerte candado
Por temor que se haga mal
Su **prima dos** le ha guardado.

Flor del Campo.

ANAGRAMA

DI ACA RIMAS DE EL

Extinto cantor criollo de esta tierra.
El anagrama que aquí veis encierra.

Chicos de Nueva Mehlem.

CHARADA

A Mimosa:

En **segunda** con **tercera**
arma antigua encontrarás
y en la **primera** con **cuarta**
a un amigo tu hallarás.
Me parece muy difícil
que esta charada resuelvas
y ayudándote te advierto,
busques **todo en las novelas.**

Emill.

ENIGMA

No es difícil descifrar
Este enigma tan vulgar
Sólo tú debes hallar
Lo que encierra de verdad.
Sin interés y pureza
La madre los puede dar
Y en ímpetus de vehemencia
El novio suele robar.
Seguro ya tu marido
Los otorga con frecuencia
Y si no es Judas tu amigo
Los da después de una ausencia
Pero el de más emoción
Y con sello de grandeza,
Es el que su vida empieza.
Si lo engendra el corazón.

Belkis.

Fermín González Galarza, Carmen M
Henriette, Hilda Esther Miranda (
donado), H. P. Julieta, Luciérnaga,
Young India (Bañado Medina), Pichi
go, El Bebe, Espartano, Pedro de Ar
Tetera, Mimada, Crysantheine, D.
tinelli, Caronada, Up and Down, Po
Tuyá, Iris, Margot, Lila y Violeta de
Warman, M'le. Marie, Amateur, Ad
dora de Ego, Chiquitina, Eva, M
Luiset, Pepito, Provisorio, Sixto,
Chelita de Montevideo, Carreta, M
Francis, Nené Ferrer Granert (Trein
Tres), Pillo, R. A. L. G., Gatita Bl
Vea, Nena L., Black Jack, Bijon, Le
valier de la Cervelle Crense, Doré,
sueño, Hada Lidia (Maldonado), Viole
los Alpes, Lil (Florida), Louise Fer
Coquitito, Lía, Lohengrín, Peregrullo,

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Charada (con Premio) — Tomate.
Charada — (salió equivocada).
Triángulo numérico — Melindrosa.
Enigma — La letra E.
Anagrama — Julio Herrera y Obes.
Charada — Alejandrina.
Anagrama — Delmira Agustini.
Charada — Tomate.
Cambio de vocal — Rata, reta, rita, rota, ruta.
Anagrama — Isabel - Fernando - Cristóbal Colón - América.
Rombo Numérico — Luz y sombra.
Charada — Galletita.

Enviaron soluciones del juego con Premio de Belkis, los colaboradores: Martín,
trite, Mario Gladiador, Lela y Fela,
E. Yes Very Well.

Verificado el correspondiente sorte
sultó favorecido con el premio el co
rador: **Chiquitina.**

En el número próximo publicarem
nombres de los colaboradores que ha
mitido la solución exacta del jueg
pemio, de **Mimesa.**

MARCONIGRAFIA

**Tuyá, Pocho, Upand Down, En
Ettore I.°, Mimosa, Hada Lidia, Le
valier de la Cervelle Creuse, Veva,
teur.** — En mi poder. Se publicará
gunos.

Serafina — Será fina de talle,
de ingenio... será y es bastante gru

Violeta de los Alpes — Como s
excelentes.

Mister Francis — No conozco ab
mente nada de la colaboradora que
bra. Tiene talento y eso me basta.

Black Jack — Puede mandar lo
guste.

Chelita de Montevideo — Siga
cando, pues un juego solo no pue
nunca idea de la valía de un colab

Pepito — Treinta, donde hay m
se pierden. Recibidos los nuevos.

Warman — Buenos. Se publicarán

Lila y Violeta del Yí — La mue
buena. Continúen trabajando.

Ranún — No admitimos nada de
rios.

NOTAS INTERESANTES



Niñas que tomaron parte en la velada ofrecida por el Centro Evangélico del Barrio Paysandú conmemorando el aniversario de su fundación

Inauguración de la Clínica Dental Escolar



Grupo de Estudiantes del Curso Consular de la Escuela Superior de Comercio. — Fotografía tomada en el Ministerio de R. E. con motivo de las prácticas de cancillería que en dicha Secretaría de Estado se realizan. — Acompañan los estudiantes el Ministro de R. E. Dr. Buero el subsecretario señor Alvaro Saralegui, el Director de la Escuela de Comercio contador Pablo Fontaina y el profesor de la misma doctor José Romeu.

Nueva Comisión Directiva del Centro Balear



Fiesta campestre que en honor del Contador Marsilio de Marsilio realizaron sus alumnas y alumnos



Ballena que visitó recientemente el Puerto de Montevideo



El señor José Parentti, Fundador de la Colonia Esperanza, de Paysandú, y uno de sus principales colonos

Los hermanos Juan, Lorenzo, Luis, y Pedro Macchi casados respectivamente con las hermanas Juana, Teresa, Rosa y María Parentti, rodeados de sus hijos



Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — Imprenta Latina. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la Agencia Publicidad. — Capurro & C.o